



REVISTA
aleph
Nº 28
ENERO / MARZO 1979

CARATULA: "...y fueron asediados
después que el silencio
se había pasmado
en sus rostros..." (C.E.R.)

DIBUJO A TINTA DEL ARQ. ANTONIO DIAZ R.

resolución nº 00781 mingobierno

aleph

carlos enrique ruiz

director

apartado aéreo 1080

manizales - colombia



ALBERT EINSTEIN (1879-1955).
Dibujo realizado por su amigo personal
I. Pasternak, padre de Boris Pasternak.
Einstein, el más notable físico teórico
del siglo XX, era virtuoso violinista.

LUCIANO MORA OSEJO

La lección de Einstein que no convino entender

(en el centenario de su nacimiento)

"En la base de la Física teórica está el reconocimiento de la existencia de procesos reales e independientes de nuestras sensaciones. Esta hipótesis debe conservarse absolutamente y en todas las circunstancias... Como el cuanto de acción, cualquiera otra constante elemental (por ejemplo la carga y la masa del electrón) son magnitudes absolutas y reales, dadas; por esto me parece aberrante querer asociar con ellas una incertidumbre de principio, como deberían hacerlo los que niegan toda causalidad si fueran consecuentes con ellos mismos" (Max Planck)

El ritual de los centenarios llega este año para recordar el nacimiento de Albert Einstein ocurrido en Ulm el 14 de marzo de 1879.

En los 50 años que corren desde la publicación de su artículo "Sobre la electrodinámica de los cuerpos en movimiento", en 1905, hasta su muerte en 1955, la Física había dejado de ser la ardua práctica intelectual de la cátedra y del coloquio universitarios para convertirse en una nueva profesión masiva de radiante prestigio social y político. Esta nueva "comunidad científica", embelesada en el disfrute de su nuevo "status", puso oídos sordos a los insistentes e incisivos comentarios de Einstein sobre el valor precario del conocimiento de la realidad física suministrado por la Mecánica Cuántica, en la versión positivista de la escuela de Copenhague. Cómo fue posible este olímpico desdén hacia los planteamientos del hombre que fue precursor y adalid del descubrimiento de la naturaleza cuántica de la realidad física?

Por un lado, está la circunstancia trivial de que la posición crítica de Einstein ponía y pone en tela de juicio las bases lógicas, el sentido mismo de los métodos que los "físicos practicantes" usaban y usan rutinariamente en sus trabajos. Y los usaban y usan con éxito; porque hay que decir que Mecánica Cuántica es una teoría eficaz y coherente. Y entonces, qué objeto podría tener escuchar las insistentes salidas de la "vieja sirena de Princeton", fuera de menoscabar el propio virtuosismo en el manejo de una técnica eficiente y deslumbrante? Por lo demás, la "vieja hada" se había empantanado en la construcción de la "Teoría del Campo Unificado", una prueba más de que la senilidad no tardaría en obligarla a colgar la lira definitivamente...

Por otro lado, está la cuestión verdaderamente importante de examinar el clima histórico en que se desarrolló la frustrada polémica para mostrar que aún está viva la semilla implícita en la lucha, incesante y solitaria, que libró Einstein para rescatar el "valor de la ciencia" como emprendimiento del pensamiento humano para comprender la realidad.

En primer lugar, pongamos en claro los términos de referencia de este debate histórico con un repaso apresurado de las fundamentales contribuciones de Einstein al despegue y a la sustentación de la concepción cuántica de la realidad:

La Teoría Cinética de los Gases de la segunda mitad del siglo XIX, se proponía explicar las propiedades macroscópicas de un gas, como la presión y la temperatura, por medio de las acciones mecánicas promedio de la infinidad de moléculas microscópicas consideradas como esferas rígidas. Este ingente esfuerzo por ligar lo microscópico con lo macroscópico, culminó con la obra de L. Boltzman "Teoría Cinética de los gases", publicada en 1895. El estudio profundo de esta obra inspiró a Einstein su primer trabajo científico de 1905, anterior a la teoría de la relatividad, en el cual, después de perfeccionar el Teorema H de Boltzman, que liga la entropía con la probabilidad del estado de un sistema, mostró, por primera vez, que las fluctuaciones causadas por el bombardeo de billones de moléculas microscópicas, dan lugar a cambios macroscópicos observables del sistema físico. Antes de Einstein se pensaba que esas acciones eran demasiado rápidas como para producir efectos observables a nivel macro. Uno de estos efectos era, precisamente, el errático y permanente movimiento de las partículas suspendidas en un fluido (movimiento browniano). En su artículo, Einstein estudió las características principales de este fenómeno, en particular, el tamaño de las moléculas, el número de ellas en un átomo-gramo del gas (número de Avogadro). Perrin, en 1909, confirmó experimentalmente las predicciones de Einstein, estableciendo definitivamente, como se dijo en la época, "la existencia real de los átomos". Ostwald, el campeón de los "Energetistas" que la negaban, no tuvo otra alternativa que escribir: "Me he convencido de que, hace poco, se ha obtenido demostraciones experimentales de la naturaleza discontinua o granular de la materia, que la hipótesis atomista buscó durante siglos y aún hasta decenios de siglos".

Einstein, en otro trabajo de 1907, pudo demostrar que el movimiento browniano era, apenas un caso particular, pues "cualquier parámetro macroscópico de un sistema termodinámico, está sometido, por efecto de acciones microscópicas a fluctuaciones observables a escala macroscópica" y dió el método para calcularlas. Mientras tanto, Planck había logrado establecer la ley de "la radiación del cuerpo negro" con ayuda de la extraña hipótesis de que un oscilador emite energía únicamente por saltos discontinuos de magnitud hn (h es la constante universal de acción, n la frecuencia). Einstein estudió las fluctuaciones de la energía en este campo de radiación y su efecto, por ejemplo, en un espejo reflector en el interior del campo. Los cálculos que efectuó mostraron que en "el movimiento browniano del espejo, el efecto preponderante se debe al bombardeo de "cuantos de luz", que acabaron llamándose "fotones". Así nació la hipótesis de los fotones, según la cual "para fines estadísticos la luz se comporta como un corpúsculo de energía hn ". Esta idea permitió una explicación muy nítida de por qué la luz ultravioleta que caía sobre un metal arrancaba electrones con velocidades que no dependían de la intensidad de la luz sino de su frecuencia o color (efecto foto-eléctrico), pues bastaba imaginar que en la interacción elemental fotón-electrón, la energía del cuanto de luz se transmite elásticamente al electrón del átomo.

Y no podría pensarse en el proceso inverso, en que el cambio de la energía del electrón dé lugar a un fotón y explicar así la emisión de luz por los átomos, tal como se observa, por ejemplo, en los espectros de línea? Esta idea, conjuntamente con la concepción del "átomo planetario de Rutherford", condujo, en 1913 al modelo atómico de Bohr como una solución al enigma de la estabilidad de los átomos, pues los electrones atómicos de Rutherford, como toda carga acelerada, al girar en torno al núcleo, debían perder constantemente energía en forma de radiación electromagnética y al disminuir continuamente su velocidad acabarían cayendo al núcleo. Bohr postuló la existencia, en cada átomo, de un número finito de órbitas electrónicas estables alrededor del núcleo, desde las cuales los electrones no irradian; únicamente, en la transición de una órbita exterior a una interior, se emite un rayo de luz monocromática, en la forma de un fotón de energía $hn = E_2 - E_1$.

Aunque la teoría de Bohr logró dar una base teórica a las fórmulas empíricas de Balmer, Lyman y Paschen para las frecuencias de las líneas del espectro

del hidrógeno, no alcanzaba a predecir ni la intensidad, ni el estado de polarización de las radiaciones emitidas por el átomo. En este punto, de nuevo, intervino Einstein en 1917, con un estudio profundo de la interacción entre radiación y materia, poniendo en primer plano las probabilidades elementales de emisión espontánea, de absorción inducida por el campo de radiación y de emisión inducida por el mismo campo. Con estas ideas sencillas Einstein inauguró la teoría cuántica de la radiación y obtuvo, en forma extraordinariamente lúcida, los siguientes resultados:

1. Una nueva derivación de la ley de radiación de Planck, la única que se enseña hoy día;
2. La inserción de la hipótesis de Bohr de los saltos energéticos en un marco más amplio y coherente;
3. El estudio del proceso de intercambio de impulso entre radiación y materia, paralelo al proceso de intercambio de energía, el cual, por lo tanto, siempre es direccional;
4. Se postula la existencia de emisión de radiación inducida o estimulada por el campo, confirmada por el desarrollo de los instrumentos laser, la holografía, etc.;
5. Se formula la tentativa de sustituir el concepto clásico de "intensidad de una onda" por la nueva idea de "probabilidad de transición elemental" con el objeto de llenar el vacío señalado en la teoría de Bohr;
6. Pese a esta rica cosecha de resultados, en el trabajo se señala claramente, la debilidad de la teoría por cuanto no da ninguna conexión con la teoría ondulatoria y porque adscribe la duración y la dirección de los procesos elementales espontáneos al azar. El único puente en el dilema onda-fotón, era como queda dicho, la tentativa de asimilar la "amplitud de la onda óptica" con la "probabilidad de transición elemental" de los fotones.

En 1924, Einstein, conjuntamente con Bose, aplicó su teoría cuántica de la radiación, al comportamiento estadístico de un "gas de fotones" en cuyas configuraciones microscópicas no es posible distinguirlos individualmente (estadística de Bose-Einstein).

En el mismo año, de Broglie, utilizando los resultados de la teoría de la relatividad, en el marco de las ondas y los rayos de la óptica de Hamilton, mostró la necesidad de asociar a cada partícula material una propagación de onda de longitud h/p (p es la cantidad de movimiento). Con esto, los fotones de Einstein, como partículas de "masa nula en reposo" aparecían como un caso particular. Por este motivo, Einstein extendió inmediatamente su estadística del "gas de fotones" a un "gas de electrones" y a un "gas monoatómico", cuyas propiedades, a bajas temperaturas, se establecieron con su método.

La idea de Broglie inspiró a Schroedinger, en 1926, la posibilidad de interpretar los misteriosos estados de energía, estacionarios, de los átomos como superposiciones de ondas estacionarias de los electrones confinados en esos recintos y propuso su "ecuación de ondas", cuya solución Ψ , función de posición y tiempo, es la "función de onda". El método de Schroedinger remplazó el problema del movimiento de los electrones atómicos por un proceso ondulatorio no observable. Cómo determinar, a partir de éste, los efectos mecánicos de los electrones? En 1926, Born propuso su "interpretación probabilística de la función de onda", según la cual Ψ^2 representa la densidad de probabilidad de la posición de los electrones; en otras palabras, y para el caso del electrón individual, Ψ^2 , como función de un punto, es la probabilidad de la presencia del electrón en ese punto (en el momento en que se considere la función de onda).

Esta somera reseña histórica muestra que las contribuciones de Einstein fueron fundamentales y decisivas para elucidar la naturaleza cuántica de los procesos atómicos y subatómicos. En la Conferencia Solvay de Física, celebrada en Bruselas a fines de 1927, los Físicos desbordaban de entusiasmo por haber dado con la clave de los enigmas de las ondas y partículas de la microfísica.

Sin embargo, y para sorpresa de todos, Einstein no compartió ese optimismo. Cómo explicarlo?

Consideremos el experimento de Davisson y Germer que puso de manifiesto las ondas de los electrones postuladas por de Broglie; un haz de electrones, después de atravesar una estructura cristalina, se colecta en una pantalla adecuada; aparece, entonces, una serie de anillos oscuros concéntricos, separados por zonas claras (mosaico de difracción). Parece inevitable explicar este mosaico por la refracción de las ondas electrónicas en las capas cristalinas, que luego interfieren originando en la pantalla los anillos oscuros y las zonas claras.

Qué se hicieron los electrones? Desde el punto de vista de la interpretación probabilística y si el experimento se hace con un haz masivo de electrones, tenemos, por un lado las ondas W y, por otro, los electrones. La intensidad de la onda en cada punto, como es usual en óptica, está dada por W^2 ; la intensidad local de los electrones, por el número de partículas por centímetro cúbico: n . En estas circunstancias, al asociar estas dos intensidades, se asigna a W^2 el sentido de probabilidad de localización de los electrones. Si el experimento se realiza por electrones que se siguen uno a uno (lo cual es factible), la onda asociada a cada uno de ellos debería reproducir el mosaico de anillos de difracción; sin embargo, no ocurre así; se observa, en cambio, que los electrones se localizan en puntos distribuidos en toda la pantalla. Pero la distribución no es uniforme, se encuentran en mayor número en las cercanías de los anillos oscuros en el experimento masivo y muy pocos en las zonas claras. Cuando ya ha llegado un número considerable de electrones, se restaura el mosaico de anillos de dispersión. En este momento, podemos contar los impactos en cada centímetro cuadrado de la pantalla: n que se identifica con la probabilidad de que un electrón ocupe una posición determinada de la pantalla; y las ondas asociadas que, misteriosamente, se habían esfumado, entran de nuevo en juego al igualar n con W^2 .

De esto resulta claro que, en la interpretación probabilística, las ondas que están en la base de las interferencias, se convierten únicamente en un artificio matemático para calcular la probabilidad de localizar las partículas que, al fin y al cabo, es lo único que importa en esa interpretación, pues son ellas las que accionan los aparatos de registro. Pero aún estas partículas, no obstante tener velocidades bien determinadas por los voltajes de la fuente, carecen de posiciones exactas y, por tanto, de trayectorias; o sea, se comportan también como fantasmas que despiertan a la realidad, únicamente cuando se registran. Pero este despertar es un verdadero cataclismo; porque, volviendo al segundo experimento, cada electrón tiene probabilidades p_a y p_b de ubicarse en dos puntos distintos de la pantalla a y b ; pero si se registra en a , nunca aparecerá ningún efecto suyo en b ; la medición en a obligó a la función de onda a volverse "estrecha" alrededor de la posición exacta registrada en a y a "evaporarse" en b ; en otras palabras: la medición en a , genera un acoplamiento entre lo que ocurre en a y lo que pasará en b , ajeno a la mecánica, al electromagnetismo, a la física; se trataría más bien de un nexo metafísico.

Einstein no podía estar satisfecho con esta situación que afectaba el prestigio intelectual de la física, el valor de la física como ciencia y, si se quiere, también el honor de la física como profesión. Por este motivo, prefirió replegarse, como él mismo lo dijo con humor: "a la posición de la avestruz que insistentemente esconde su cabeza en la arena relativista para evitar mirar de frente las argucias de los cuantos".

Sin embargo, Einstein se esforzó por salvar "el honor" de la mecánica cuántica como teoría provisional que debía ascender al conocimiento objetivo de la realidad por aproximaciones sucesivas.

Así, por ejemplo, el trabajo "Puede considerarse completa la descripción de la realidad física que hace la Mecánica Cuántica", escrito en 1935, conjuntamente con Podolsky y Rosen, este último lo ha resumido así: "Es necesario distinguir

en toda teoría física la realidad física independiente de toda teoría y los conceptos físicos que utiliza la teoría en correspondencia con esa realidad. Al examinar una teoría conviene separar dos cuestiones a saber: es coherente la teoría? Es completa la descripción que ofrece la teoría? La primera atañe a la concordancia de las predicciones de la teoría con la experiencia. La segunda concierne a la necesidad de que en la teoría, todo elemento de la realidad física debe encontrar cabida en ella. Naturalmente, antes debe ser posible decidir cuáles son los elementos de la realidad física pertinente. Para esto, se adopta el siguiente criterio: Si, sin alterar el sistema, se puede predecir con certeza el valor de una magnitud física, entonces existe un elemento de realidad física correspondiente a esa realidad física.

Aplicemos estos principios a la siguiente situación: Dos sistemas A y B interactúan durante cierto tiempo, al cabo del cual, la interacción se suspende, quedando A y B correlacionados de manera que si se efectúa una medición en A se obtiene el valor de una magnitud física P en B; y si se efectúa otra medición distinta en A, se obtiene el valor de otra magnitud Q en B, siendo P y Q magnitudes conjugadas.

En el momento de las mediciones, A y B no están en interacción, por tanto la medición del sistema A no perturba el sistema B, o sea, podemos predecir el valor de P o de Q, sin perturbar B; o sea, según el criterio de realidad física, tanto P como Q son elementos de la realidad física. Sin embargo, según el Principio de Indeterminación de Heisenberg de la Mecánica Cuántica, no es posible describir a P y Q, simultáneamente. Por lo tanto, la descripción de la Mecánica Cuántica no es completa".

A esto Bohr, el paladín de la escuela de Copenhague, respondió en la siguiente forma: "...la contradicción aparente, de hecho, pone de relieve la esencial incapacidad del punto de vista causal de la física para dar cuenta de los fenómenos físicos del tipo que trata la Mecánica Cuántica. De hecho, la interacción finita entre el objeto y los instrumentos de medida, condicionada por la misma existencia del cuanto de acción, implica, por la misma imposibilidad de controlar la reacción del objeto sobre el instrumento de medida, si es que éste cumple su papel, la necesidad de la renuncia definitiva al ideal clásico de causalidad y una revisión radical de nuestra actitud hacia el problema de la realidad física..."

Salta a la vista la insuficiencia de la contra-argumentación de Bohr y es inevitable la impresión de que el argumento de Einstein, Podolsky y Rosen asestó un golpe contundente al Principio de Incertidumbre de la Mecánica Cuántica.

También en la larga correspondencia entre Einstein y Born, de 1916 a 1953, Einstein trató, inútilmente de desengañar a su amigo, pues el mismo Born dijo que eso había sido "un diálogo entre sordos". Citaremos algunos pasajes de la última época.

El 3 de diciembre de 1953, Einstein escribe: "...Veo que tú deseas referirte a la Mecánica Clásica únicamente cuando las funciones W son "estrechas" en lo relativo a las coordenadas y a los impulsos. Si así fuera, se debe renunciar a describir aproximadamente la inmensa mayoría de los procesos macroscópicos, imaginables en Mecánica Cuántica, en términos de macromecánica. Por lo tanto deberíamos llevarnos una gran sorpresa de que, por ejemplo, una estrella o una mosca, que vemos por primera vez aparezca prácticamente "cuasi-localizada".

Puesto que Born eludía el núcleo del pensamiento de Einstein, éste, en carta del 12 de enero de 1954, lo puntualizó así: "En Mecánica cuántica, el estado de un sistema está caracterizado por una función W, solución de la ecuación de Schrödinger. Toda solución de este tipo (función W) debe concebirse, en esta teoría, como la descripción de un estado físico posible del sistema. La cuestión que se presenta es: en qué medida la función W describe el estado del sistema?"

"Mi tesis es la siguiente: la función W debe considerarse, no como una descripción completa del sistema, sino, únicamente, como una descripción incompleta. En otras palabras, el sistema aislado posee propiedades cuya realidad nadie pone en duda, pero que no están incluidas en la descripción que la función W da de este sistema".

"He tratado de demostrarlo con ayuda de un sistema donde existe una "macro-coordenada" (la coordenada del centro de una esfera de 1 mm. de diámetro). Había escogido como función W , una función de energía dada. Esta elección se justifica, pues nuestro problema debe, por su naturaleza, recibir una respuesta aplicable a toda función W ".

"El examen de este caso particular simple, muestra que toda posición del centro de la esfera es, en cada instante, tan probable como otra cualquiera. Dicho de otra manera, la descripción dada por la función W , no ofrece nada que corresponda a una "cuasi-localización" de la esfera en un instante dado..."

"Para poder sacar conclusiones sobre la interpretación física de la función W , nos servimos de un principio que puede considerarse válido independientemente de la teoría de los cuanta y que nadie, sin duda, rechaza: Todo sistema está, en cada momento "cuasi-localizado" con relación a sus macro-coordenadas. Si esto no fuera el caso, sería ostensiblemente imposible describir aproximadamente el universo por medio de macro-coordenadas (principio de localización)."

"Ahora bien, afirmo esto: si se pudiera considerar la descripción dada por la función W como descripción completa del estado físico de un sistema aislado, se debería poder deducir el "principio de localización" de la función W que pertenece a un sistema que presenta macro-coordenadas. Que esto no es verdadero en el caso del ejemplo considerado, nadie podrá negarlo".

"...Según mi punto de vista, el "principio de localización", nos obliga a concebir de manera general, la función W como la descripción de un "conjunto" y no como la descripción completa del sistema aislado. Esta interpretación, igualmente, hace desaparecer la paradoja de un acoplamiento aparente entre las partes distintas de un sistema en el espacio. Se obtiene otra ventaja: la descripción, así interpretada, es una descripción objetiva, cuyos términos tienen sentido claro, independientemente de la observación y del observador".

Wolfgang Pauli, a la sazón en Princeton, terció en la polémica como mediador. El 31 de marzo de 1954 envió a Born sus comentarios sobre la tesis de Einstein.

Pauli empieza señalando que "el prejuicio filosófico" de Einstein no es el de un "determinista" como pensaba Born, sino el de un "realista" y se declara de acuerdo con Einstein en que todas las soluciones de la ecuación de Schroedinger deben corresponder a estados físicos posibles, no únicamente las soluciones "estrechas" que asignan una posición del objeto bien determinada después de una observación. Es el caso de un objeto, por ejemplo, observable al microscopio, con una posición cuasi determinada y esta posición existe aún sin observarlo, pues no se puede pensar que la posición "aparezca" con la observación.

Sin embargo, cuando Einstein arguye que "por lo tanto, un cuerpo macroscópico, siempre debe tener, en la descripción objetiva de la realidad, una posición "cuasi-determinada", Pauli se declara en desacuerdo con esta parte del argumento de Einstein, porque "la naturaleza ondulatoria intrínseca del objeto que observo, de hecho, hará notablemente indeterminada su posición" y termina declarando: "La existencia de una posición x , determinada por una observación ulterior y la constatación "la partícula está allí", se conciben, pues como "creaciones", por fuera de las leyes de la naturaleza, aún si ellas no están sometidas a la influencia del observador. Las leyes de la naturaleza nos informan, únicamente, sobre la estadística de estas observaciones".

Resulta interesante constatar que Pauli, después de aceptar que un cuerpo observable al microscopio está cuasi-localizado aún sin observarlo, niegue a renglón seguido que esto siempre sea así, aferrándose a la interpretación estadística de la mecánica cuántica, porque no puede aceptar que, aún antes de la observación, estén presentes en el sistema físico elementos que respondan, en la descripción completa de lo real, por la diversidad de los resultados observados que, en su opinión, se deben a "apariciones", por fuera de las leyes de la naturaleza.

Se comprende entonces que, en esta concepción de la Mecánica Cuántica, no es posible "imaginar en el espacio y en el tiempo la descripción de los fenómenos naturales" (Bohr, 1938).

Se ve más claro aún el terco atrincheramiento de la escuela de Copenhague detrás de sus propios "prejuicios ideológicos", anclados en el positivismo a ultranza, que los hace impermeables al sencillo y riguroso argumento de Einstein, orientado a apuntalar la "praxis" de la Mecánica Cuántica, así sea en forma provisoria.

Porque, tarde o temprano y una vez superado el triunfalismo positivista, la Mecánica Cuántica avanzará a posiciones claras, en la dirección que Einstein le señalara en vida; o sea, hacia la comprensión lúcida y coherente de los procesos micro-físicos de la materia que el idealismo ha escamoteado al hombre.

EDGAR MONTIEL

Presencia de Carlos Mariátegui en la Ciencia Social de América Latina

INTRODUCCION

En 1978 se cumplió el 50 aniversario de la publicación de los 7 *Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (1), uno de los libros pioneros en el estudio de las sociedades latinoamericanas, escrito por el ensayista peruano José Carlos Mariátegui.

Libro fundador, pero a veces controvertido por la filiación política del autor. Para sus detractores se trataría de un estudio abordado desde los aprioris socialistas del autor, y para sus laudatarios el "estudio-fuente" obligado de todo análisis de la sociedad peruana.

Al margen de estas controversias estrechas, el consenso sobre Mariátegui se alcanza cuando se reconoce en sus 7 *Ensayos* el primer intento de interpretación global, estructural y causal de la formación peruana. Al tratar de revelar —con aciertos y equívocos— las tendencias estructurales de la sociedad peruana, el estudio adquiere una dimensión científica.

(1) El libro fue editado en Lima en 1928 por la Editorial Minerva. Para este estudio nosotros hemos utilizado la vigésima edición (Lima 1972, 355 pág.) todas las citas pertenecen a esa edición.

APUNTES BIOGRAFICOS: LA "ACCION ESCRITA"

En la vida de Mariátegui existe una notable fidelidad entre la praxis cotidiana y la prédica teórica; de ese punto de vista el conocimiento de su biografía permite compenetrarse con sus ideas.

Mariátegui era de origen modesto, nacido en 1895 en Moquegua, una provincia al sur de Lima. A los 14 años entró a trabajar como ayudante de tipografía en el diario *La Prensa*. En 1919, ya como periodista, desde el diario *La Razón* promovió la Reforma Universitaria y la conquista de la jornada de ocho horas para los trabajadores (2).

En sus "apuntes autobiográficos" (3) revela que desde 1918 se "orientó resueltamente hacia el socialismo. De fines de 1919 a mediados de 1923 viajé por Europa. Residí más de dos años en Italia, donde desposé una mujer y algunas ideas. Anduve por Francia, Alemania, Austria y otros países".

En efecto, durante sus viajes esposará ideas venidas de diferentes vertientes, que van a perfilar una singular síntesis doctrinaria. A su visión *peruanista* de base se agregarán las influencias de un *socialista libertario* como George Sorel, del *idealismo objetivo* de un Benedetto Croce, el *materialismo histórico* de Marx y Engels, el *historicismo* de Gramsci, y el *humanismo* de un Henri Barbusse.

De su paso por París Mariátegui recuerda sus lecturas (y a veces relaciones) de los escritores de vanguardia de la época: Romain Rolland, Anatole France, André Gide, Louis Aragon y, particularmente, Henri Barbusse, quien solía reunirse con jóvenes tercermundistas en el Círculo Universitario "Clarte". Mariátegui participó en ese círculo.

En 1923, a su vuelta al Perú, en reportajes, discursos, conferencias (en las "universidades populares"), libros, artículos, Mariátegui trata de explicar la compleja trama internacional, y de otro lado, se propone iniciar con empeño un trabajo sistemático de "investigación de la realidad nacional" y continental "conforme al método marxista".

Es importante observar que, como complemento indispensable a esas tareas teóricas, nuestro autor despliega toda una praxis política. Así funda el Partido Socialista, la Confederación General de Trabajadores del Perú, el "Grupo Rojo Vanguardia" (frente estudiantil); funda los periódicos *Labor* (órgano de los trabajadores), la revista *Amauta* (órgano del movimiento intelectual), la revista *Claridad* (órgano de los estudiantes).

Con esto Mariátegui entiendo fundar el organismo representativo de cada categoría social y su respectivo medio de prensa, para que actúen en sentido de alcanzar los objetivos socialistas.

En el itinerario intelectual de Mariátegui merita destacarse una labor particular: la dirección de la revista *Amauta*, fundada en 1926 con el objeto de "esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos", y para "vincular a los hombres nuevos del Perú, primero con los de los otros pueblos de América, en seguida con los de los otros pueblos del mundo" (4).

(2) *Sobre Mariátegui periodista puede verse Genaro Carnero Checa, Mariátegui: La Acción Escrita, Premio Nacional de Ensayo 1965, Lima, Ediciones Siglo XX.*

(3) Los "apuntes autobiográficos" aparecen en la edición ya citada.

(4) "Amauta" (vocablo quechua que significa maestro) fue publicado entre septiembre de 1926 y septiembre de 1930. La cita pertenece a la "Presentación" del N° 1. Véase Alberto Tauro Amauta y su Influencia, Biblioteca Amauta, Lima 1971, 180 p.

La revista se convierte en la principal animadora del debate cultural, científico y político en el continente. Los estudiantes, trabajadores, profesionales, hombres de ciencias, letras, artes y políticos, la leen con interés en Lima, México, Buenos Aires y La Habana. Por sus columnas pasan los hombres que han de marcar la época: Pablo Neruda, José Ingenieros, Jorge Luis Borges, José Vasconcelos, Aníbal Ponce, Julio Antonio Mella, César Vallejo, Ricardo Martínez de la Torre, Jesús Silva Herzog, Waldo Frank, entre otros.

La revista deja su huella en las generaciones intelectuales del momento. Al respecto, Alejo Carpentier, el eminente novelista cubano, nos confió que sus contemporáneos "repentinamente pasamos de la revista *Mundial* que publicaban en París, Rubén Darío y Gómez Carrillo —Gómez Carrillo quiso hacer soñar a todos los jóvenes latinoamericanos con París— al espíritu de una nueva revista que se publicaba en el Perú, que era la revista *Amauta*, de Mariátegui" (5).

En la revista, Mariátegui y sus colaboradores realizan el análisis de los sucesos más importantes que ocurren en el continente: las luchas del movimiento Sandinista en Nicaragua, el impacto de la revolución agrarista de Pancho Villa y Emiliano Zapata, las peripecias de las nacientes democracias uruguaya y chilena, el debate socio-cultural sobre el movimiento indigenista, el estudio de la intervención de los intereses norteamericanos en el continente, etc. La revista va a encauzar así uno de los primeros esfuerzos grupales, en que la inteligencia latinoamericana trata de interpretar con autonomía, método y racionalidad, el devenir socio-político de América Latina.

Con una vida intensa y trajinada (muchas veces fue el blanco de la agresión de las dictaduras locales), Mariátegui muere a los 35 años, un 16 de abril de 1930, víctima de una dolencia a las piernas que lo aquejó desde muy niño.

LEER A MARIATEGUI

Con sus 7 Ensayos Mariátegui se propone hacer un diagnóstico de la sociedad peruana. Abordar el Perú como un objeto global de estudio. Abordarlo en todas sus dimensiones, estableciendo el ordenamiento de sus estructuras, y las relaciones causales que van a componer el cuerpo total de la sociedad. Este estudio le parecía esencial dada la ausencia de análisis que dieran luces de las tendencias evolutivas de la formación peruana.

En la "Advertencia", que sirve de prólogo, el autor precisa que no se trata de un "libro orgánico", en el sentido clásico, sino que por la organización de los pensamientos se "formaba un libro espontánea e inadvertidamente".

Bajo esta aparente contradicción (entre libro orgánico y libro espontáneo) al parecer Mariátegui trata de ampararse de eventuales críticas de lectores no iniciados en métodos materialistas, ya que, rompiendo la organicidad de la bibliografía tradicional, los temas que dan materia al libro no constituyen un solo ensayo sino siete. Pero, justamente, esos siete grandes temas no fueron escogidos arbitrariamente, a la comodidad del autor, sino que la selección reúne los "aspectos sustantivos de la realidad peruana"; por tanto hay una racionalidad, una organización de las ideas, que van a ser vehiculizadas por una concepción y un método implícito (el materialismo histórico), que en fin de cuentas es el que va establecer los enlaces causales entre uno y otro ensayo, de tal modo que la organicidad del libro fluya espontáneamente.

¿Cuál es esa racionalidad orientadora del autor?

Para Mariátegui, formado en la lectura de las teorías económicas, sociológicas y filosóficas más avanzadas, estudiar la formación peruana requería una perspectiva (global, histórica y estructural).

(5) *Entrevista a Alejo Carpentier por Edgar Montiel: La Guerra del 14 dura hasta nuestros días; Revista VISTAZO N° 38 octubre 1974, Lima.*

La perspectiva *histórica* significaba adoptar la visión procesal, dialéctica, contradictoria. La sociedad actual es el resultado de una evolución histórica, en la que van fijándose ciertas tendencias económicas y políticas. La historia será el escenario *real* en el que actúan las fuerzas sociales. No se trataría de un devenir estimulado por azares, héroes, presidentes, inventos o "el destino" (como lo dice la historiografía vulgar) sino de un movimiento marcado por *leyes y tendencias*, que dan origen a la racionalidad del sistema, y que, precisamente por estas razones la sociedad puede ser objeto de análisis científico.

En la sociedad peruana se trataría de estudiar su evolución histórica-económica, y las tendencias societales que se desprenden de ella.

La perspectiva *global* significa tratar de los diferentes componentes de la sociedad, intentando una *totalización* interpretativa, en la que estén comprendidas adecuadamente las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales, religiosas y artísticas.

La perspectiva *estructural* es subyacente de la perspectiva histórica, y es la que establece un ordenamiento en la visión global. La sociedad no es una aglomeración desordenada de hombres e instituciones. En su organización los diversos componentes (económico, social, cultural, etc.) tienen cada uno un lugar, una función, en el engranaje de la *reproducción* permanente de la sociedad. Pero todos estos componentes no tienen el mismo impacto en la reproducción. Tendencialmente la estructura económica es la que va a marcar la organización social y política. El rol de la cultura será de otra naturaleza. No son pues dimensiones igualitarias, permanentes, estáticas; hay entre ellas gradaciones, prioridades, contradicciones (principales y secundarias). De eso se trata en los 7 Ensayos, de abordar esas dimensiones en sus respectivas convergaduras.

Este conjunto de pautas conforman la racionalidad de Mariátegui. Para ser precisos, no siempre el autor se ciñe rigurosamente al método (es el caso de los escritos de juventud, que el autor denomina "la edad de piedra").

Dentro del contexto latinoamericano de esos momentos, la aceptación de estas pautas constituyen un verdadero *salto cualitativo* dentro del tratamiento de la sociedad como objeto de estudio.

¿Por qué? porque en esos momentos reinaba como "analista" la figura del *pensador latinoamericano*, que es el escritor que "tras asimilar las corrientes contemporáneas del pensamiento europeo, especialmente francés, divaga sobre la situación del hombre en sociedad, sobre las posibilidades y defectos del mundo que le rodea, mezclando consideraciones generales con inquietudes nacidas de las luchas políticas cotidianas" (6).

En efecto, en los escritos de los llamados pensadores no se encuentra esa visión globalizadora, ni la interpretación causal de los procesos y fenómenos, ni las tendencias materiales que rigen la evolución de una sociedad; hay, más bien, un afán universalista, un gusto por la retórica y el escolasticismo, una buena dosis de solemnidad, y un discurso gratuitamente afirmativo (7). Es forzoso *conocer este contexto* para leer adecuadamente a Mariátegui.

Debemos observar, de paso, que esta práctica de los pensadores no está des-

(6) Ver Ignacio Sotelo "La recepción de la sociología en América Latina" en Sociología de América Latina pp 2-33, Editorial TECNOS 1975. Madrid.

(7) Para una apreciación crítica del "pensador latinoamericano" desde la perspectiva pragmática norteamericana, véase Willi S. Stokes, The "Pensadores" of Latin America, en *The Intellectual*, ed. George de Huszar, 1960; y, R. Crawford, A Century of Latin America Thought, Harvard University Press 1944.

ligada de los cánones discursivos puestos en boga por los escritores españoles de esa época. En latinoamérica era una muestra de la inautenticidad cultural. No por casualidad los pensadores españoles trataron de hacer pasar "el meridiano intelectual" de América Latina por Madrid (8).

Vemos que la *nueva visión teórica* de Mariátegui engendra una *nueva forma* de abordar los fenómenos peruanos, y en consecuencia hará uso de un *nuevo discurso*; "nuevos" en la relatividad epistemológica. Al desmarcarse Mariátegui de las concepciones clásicas y dependientes de los pensadores (pero también, en el proceso de ruptura, recogiendo de ellos lo válido) va a superar un *obstáculo epistemológico*, en cuanto a posición teórica, métodos de análisis, y tonos del discurso, que va a romper las ataduras empíricas y esotéricas a que estaban sujetas las Ciencias Sociales en Latinoamérica.

A nuestro parecer, este tipo de enfoque epistemológico se revela de suma importancia para el estudio de la evolución de la sociología, la economía, y las ciencias políticas en América Latina.

LOS 7 ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA

Al escoger sus temas Mariátegui plasma esa nueva visión.

En el PRIMER ENSAYO el autor traza el *Esquema de la Evolución Económica* (evolución histórica en su concepción), en el entendido que en esa evolución se encuentra el origen de las tendencias que afloran en la sociedad. Así, la economía de la época colonial daría nacimiento (en un proceso de continuidad y no de ruptura) a las "bases económicas de la república"; y luego, a pesar de la Independencia de España en 1821, a la dependencia económica de Inglaterra, primero, y de los Estados Unidos, después.

En este primer ensayo Mariátegui deja planteado uno de los problemas teóricos más importantes, y cuyo debate dura hasta nuestros días: cómo, dentro de un modo de producción capitalista, existen modos de explotación "comunista indígena" y feudal. El autor lo plantea así:

"...en el Perú actual coexisten elementos de tres economías diferentes. Bajo el régimen de *economía feudal* nacido de la Conquista subsisten en la sierra residuos vivos de la *economía comunista* indígena. En la costa, sobre un suelo feudal, crece una *economía burguesa* que, por lo menos en su desarrollo mental, da la impresión de una economía retardada". (El subrayado es nuestro).

El autor constata la existencia de tres formas de producción, sin embargo esa coexistencia aparece reposada y no en contradicción, como que cada una podría tener un desarrollo autónomo. Aquí hay una visión *lineal*, propia de un cierto materialismo mecanicista y de un depurado idealismo objetivo (por eso de "desarrollo mental").

En verdad aquí sólo queda planteado el problema, sugerida la respuesta (en la economía burguesa que sería la más dinámica), pero nada más. No hay la relación estructural entre ellas. Aquí Mariátegui adopta la misma posición de Lenin, que en *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia* encuentra cinco modos de producción que coexisten, sin precisar cuál de ellos, tendencialmente, adquirirá la dominancia. Algunos autores contemporáneos han desvalorizado a Mariátegui

(8) Ver carta de Alejo Carpentier al Director de la Gaceta Literaria de Madrid (21 Sept. 1927) refutando las pretensiones de los escritores españoles. Carta aparecida en la revista Casa de las Américas. La Habana, N° 84 mayo 1974.

por esta respuesta inconclusa (9). El mérito de nuestros autores es que dejaron claramente establecido que en ese dominio había una problemática histórico/estructural. Ellos vieron los síntomas. Posteriormente otros estudiosos marxistas (Althusser, Godelier, Gunder Frank, Bettelheim) replantearon la cuestión y la explicaron con la teoría de la "predominancia" del modo de producción capitalista sobre los otros por la internacionalización del capital, y con la teoría de la "transición" de un modo de producción a otro.

El SEGUNDO ENSAYO trata de *El Problema Indígena*. Casi todos los pensadores latinoamericanos han tratado este tema. Era casi un lugar común dentro del catálogo de los ensayistas.

En el Perú hubo escritores que *grosso modo* centraban su apreciación en cuestiones *morales y humanitarias*, de tratar al indio "como a los otros hombres" (Dora Meyer de Zulen); otros creían en la salvación *eclesiástica*, que "sólo el misionero puede redimir y restituir al indio" (José León y Bueno); unos terceros proclamaban que esencialmente una acción *jurídica* puede reivindicar al indio, tratándolo como "personas mayores" (José Antonio Encinas); otros preferían las alternativas *políticas*, y predecían que dándoles "el voto" y haciéndolos ciudadanos" se les iba a hacer justicia (Manuel González Prada); y, finalmente, hubo quienes proponían que sólo la *educación*, la construcción de más escuelas, podía reivindicar al indio (Manuel Vicente Villarán).

Mariátegui, aunque reconociendo la probable buena fe de estas tesis, las rechaza por voluntaristas, por eludir el sustrato material de esta cuestión "como problema económico-social".

Así afirma: "...todas (las tesis) no han servido sino a ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en mecanismos administrativos, jurídicos, o eclesiásticos, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra".

Aquí Mariátegui hace avanzar el estudio del indio en un grado importante. Al encadenar la cuestión indígena a la tierra se ve obligado a mensurar el impacto de la organización latifundista, las consecuencias de la presencia de los "gamonales", el avasallamiento y proletarización del indio, la destrucción de las instituciones comunitarias en manos de los latifundistas. En suma, se ve instado a descubrir los *factores reales* que construyen la miseria y la alienación cultural del indio.

Mariátegui no niega que la acción educativa, jurídica, administrativa, tengan un rol en la liberación indígena; lo que hace es poner de relieve la contradicción principal, a saber cual es el elemento esencial de opresión del indio, y por ese camino buscar su reivindicación efectiva. Los otros elementos forman parte de la acción global.

El *Problema de la Tierra* es el tema del TERCER ENSAYO. Si la cuestión indígena constituye el aspecto clave de la edificación de la sociedad nacional, la solución del problema de la tierra constituye el medio para hacerla posible.

De este ensayo se puede anotar dos contribuciones. El primero es la determina-

(9) Hay autores que han simplificado este planteo de Mariátegui. Es el caso de El Perú de las Tres Razas, de Fernando Fuenzalida y Enrique Mayer (publicado por UNITAR, 1974). Ahí se agrupa a Mariátegui entre los "dualistas" mecanicistas, haciéndole llegar a conclusiones como "la cuestión indígena" vista en esta perspectiva es una cuestión de integración cultural. La tesis de la inferioridad racial congénita, de lo indígena, ha sido depurada por esta nueva versión intelectualizada del problema". Aquí hay un ligereza, ninguna idea-fuerza de Mariátegui autoriza a arribar a una tal conclusión.

ción del carácter de la "revolución de independencia" en relación con la propiedad agraria; ahí el autor muestra la naturaleza embrionaria del capitalismo peruano y su imposibilidad de poder conducir —en medio del proceso de independencia de España— una revolución democrático burguesa, que pueda liberar al indio, al campesino, de las ataduras que le impone el régimen colonial.

Por eso —dice Mariátegui— el Programa Agrario de los Libertadores, a pesar de abolir jurídicamente la mita, la encomienda (trabajos forzados), no emancipaba al indígena, al dejarse intacta la gran propiedad terrateniente: "la abolición de la servidumbre no pasaba, por esto, de ser una declaración teórica, porque la revolución no había tocado al latifundio".

La otra contribución es el reconocimiento del tipo de fuente económica que da origen al poder político en el Perú.

En esta frase se encuentra el hilo interpretativo:

"...el desarrollo de cultivos industriales, de una agricultura de exportación, en las haciendas de la costa, aparece íntegramente subordinado a la colonización económica de los países de América Latina por el capitalismo occidental".

a) La estructura agro-exportadora domina completamente el sistema económico nacional; toda la actividad económica estará organizada *en función* de la exportación, y;

b) Por esta inserción al comercio internacional, la economía peruana estará subordinada, dependiente, de las metrópolis occidentales.

En razón de esta subordinación económica se da la subordinación política.

Mariátegui observa que esa estructura agro-exportadora es controlada por una "clase de propietarios" y no por una "clase capitalista", entendiéndose por ésta última una categoría social *orgánica*, con sus instituciones, su ideología propia, su clase dirigente. En cambio la clase de propietarios es una oligarquía, una amalgama de familias sometidas a los vaivenes del comercio y la política internacional; que ocupan *todo* el espacio político (sin oposición) y que encuentran su *legitimación* sólo por el hecho de ser dueños de la tierra. "Esta casta —dice Mariátegui— forzada por su rol económico, asumió en el Perú la función de la clase burguesa, aunque sin perder sus resabios y prejuicios coloniales y aristocráticos".

Creo que básicamente aquí se encuentra la lógica del singular sistema político dominante en Latinoamérica: la "oligarquía dictatorial".

Al final de este ensayo el autor hace unas "proposiciones", que por su carácter no afirmativo constituyen interrogantes al futuro. Veamos cuál es su importancia; dice:

"el carácter de la propiedad agraria en el Perú se presenta como una de las mayores trabas del propio desarrollo del capitalismo nacional".

Esta tesis guarda su validez, ya que la mayor parte de reformas agrarias realizadas en el continente se han hecho para superar las trabas agro-feudales que obstaculizan el crecimiento del capitalismo local.

"el enfeudamiento de la agricultura de la costa a los intereses de los capitales y los mercados británicos y americanos, se opone no sólo a que se organice y desarrolle de acuerdo con las necesidades específicas de la economía nacional —esto asegurando primeramente el abastecimiento de la población— sino también a que ensaye y adopte nuevos cultivos".

Aquí el autor, además de mostrar los efectos nocivos de la dependencia económica, está también proponiendo como alternativa un tipo de *desarrollo endógeno*; el basarse en la movilización de recursos internos para satisfacer las necesidades económicas y sociales del país. Estrategia propuesta actualmente por organismos como la UNESCO, la OIT, la UNCTAD, en el marco del Nuevo Orden Económico Internacional.

DE LAS "BASES MATERIALES" A LAS DIMENSIONES CULTURALES

Podría parecer que por una cuestión de orden estos grandes temas hayan sido tratados en los tres primeros ensayos. No es así; con la organización de sus ensayos Mariátegui quiere indicar que, en consonancia con su visión marxista, primero hay que interpretar las bases materiales de la sociedad. Por eso traza el "esquema de la evolución económica" (primer ensayo), de donde desprenderá las tendencias, y en esa corriente hará aparecer los problemas fundamentales del Perú, de un lado "el problema del indio" (segundo ensayo), y de otro "el problema de la tierra" (tercer ensayo).

Hay pues una secuencia, una racionalidad subyacente. El autor lo señala en las páginas iniciales (pág. 16) "he tenido desde mi primer esfuerzo marxista por fundamentar en el estudio del hecho económico la historia peruana".

Los tres primeros ensayos constituyen, digamos, un *primer gran bloque*, que trata de las estructuras materiales de la sociedad, y está dominada esencialmente (no exclusivamente) por el *factum* económico. El *segundo gran bloque* será la "superestructura": la educación (4º ensayo), la religión (5º), la organización administrativa del Estado (6º), y la creación literaria (7º).

En el CUARTO ENSAYO, *El Proceso de la Instrucción Pública*, el autor periodiza las influencias educativo-culturales de las metrópolis sobre el Perú: primero la "herencia española" que alienta un sistema educativo escolástico, letrado, coherente con un espíritu productivo agro-feudal; luego la *influencia francesa*, que quiso imponer su enciclopedismo ("educación física, intelectual y moral") y su humanismo; y, finalmente, la *influencia norteamericana*, con su orientación utilitarista y pragmática.

Al delinear esa evolución el autor deja ya sugeridos los planteos básicos de la teoría contemporánea de la "dependencia cultural"; explicado, tanto por la posición económica subalterna de los países en desarrollo frente a los centros de dominación, como por la búsqueda, por parte de los grupos dirigentes locales, de un "modelo educativo" en las metrópolis.

En este ensayo se encuentra una contribución notable de Mariátegui: el estudio de la Reforma Universitaria iniciada en Córdoba (Argentina), y que alcanzó una magnitud continental. Movimiento que, a la postre, dejó una imagen de marca definitiva en el movimiento estudiantil universitario de América Latina.

Reforma que tuvo sus aciertos y reverses. Desaciertos que se constataron años más tarde. Mariátegui, sin dejarse llevar por las emociones del momento, trató de ver sus limitaciones:

"...el problema de la enseñanza no puede ser bien comprendido en nuestro tiempo, sino es considerado como un problema económico y como un problema social. El error de muchos reformadores ha estado en su método abstractamente idealista, en su doctrina exclusivamente pedagógica". (10).

(10) *Nosotros hemos dedicado un ensayo al punto de vista de Mariátegui sobre la Reforma Universitaria. Véase, E. Montiel Mariátegui, Universidad: Ciencia y Revolución, Primer Premio Ensayo de los Juegos Florales Universitarios 1973 de la Universidad Mayor de San Marcos, Lima 145, pág. Editorial Amauta S. A.*

El QUINTO ENSAYO trata del *Factor Religioso*. Era verdaderamente novedoso que un marxista como Mariátegui, en esos años de 1928 (época de predominancia de la versión estalinista del marxismo) se dedicara a tratar temas distantes de los tópicos ortodoxos.

Para Mariátegui la religión no era sólo "el opio del pueblo". Nuestro autor revela una amplitud de horizonte para percibir la *lucha de cosmovisiones* que se establece entre las religiones cristianas y las religiones del Tawantinsuyo, y para advertir el rol del catolicismo en la *desagregación* cultural de la sociedad andina.

En el SEXTO ENSAYO se aborda el *Regionalismo y Centralismo*, es decir los problemas de la organización administrativa y política del Perú.

En él se encuentra la polémica entre "centralistas y federalistas"; los problemas que originan en la capital, Lima, la migración venida del interior; el problema que plantea el tendido de vías y comunicaciones, dado la abrupta geografía peruana.

Este ensayo es el que guarda menor envergadura teórica y de actualidad, ya que las mutaciones de la sociedad peruana (especialmente en lo concerniente a las migraciones) han sido tan aceleradas que han superado las propuestas iniciales del autor.

El SEPTIMO ENSAYO trata de *El Proceso de la Literatura*. En la lógica de Mariátegui el dominio de la creación artística se encontraría latente en la superestructura (por eso es el último ensayo). Por su móvil estético, el discurso artístico sería el *más distante* (sin seccionarse) de la realidad-real.

El discurso que pretende revelar la realidad-real sigue un proceso diferente al del discurso artístico y/o literario. Por eso la expresión estética tiene una *Complejidad* suplementaria y guarda una *autonomía relativa*.

En ese medio de marxistas adocenados, era un gran paso de Mariátegui el abordar la compleja problemática de la creación. El autor no pretende tocar todos los dominios, se reduce a aquel que conoce bien (y la práctica): la literatura.

A pesar de una motivación social y política militante, Mariátegui no impone esos criterios para el análisis de la creación, sino que reconoce, de los diferentes tipos de discursos, la *especificidad* del discurso literario: "no considero el fenómeno literario o artístico desde puntos de vista extraestéticos, sino que mi concepción estética se unimisma, en la intimidad de mi conciencia, con mis concepciones morales, políticas y religiosas, y que, sin dejar de ser concepción estrictamente estética, no pueden operar independientemente..."

Hay aquí, pues, una aproximación *total* del hecho creativo.

A lo largo de 120 páginas (más de un tercio del libro) el autor hace un recorrido de la literatura peruana. Va del ensayista radical Gonzáles Prada al poeta romántico Mariano Melgar. Traza un notable perfil (incluso psicoanalítico) del magnífico poeta simbolista José María Eguren; destaca el valor de la poesía social de Alberto Hidalgo; muestra "al curioso" poeta Chocano; presenta las dimensiones metafísicas y humanistas de la poesía mayor de César Vallejo.

Realiza, también, una interpretación del "indigenismo literario" (cuyas obras se leen con interés en nuestros días), mostrando que no se trata de una moda sino de una manifestación, en el plano literario, que tiene raigambre en el indio y en la tierra. Aclara que no se trata de literatura hecha por indios, sino por pequeños burgueses, conscientes de la contribución medular del indio a la cultura nacional. "El problema indígena tan presente en la política, la economía y la sociología no puede estar ausente de la literatura y el arte".

PRESENCIA DE MARIÁTEGUI

Se puede cuestionar, criticar la imprecisión, o negar actualidad a algunas tesis de nuestro autor. Siempre que se reconozca las contribuciones esenciales, ese cuestionamiento sería científicamente justo. Actitud concordante con el autor, que en el prólogo aclara: "Ninguno de estos ensayos está acabado: no lo estarán mientras yo viva y piense y tenga algo que añadir a lo por mí escrito, visto y pensado".

Y, en efecto, podemos adelantar que hay dos aspectos que el libro (no olvidemos que tiene una vocación totalizante) no desarrolla: una, la *evolución política de la república*, de sus instituciones, de los partidos políticos; seguramente con un tal estudio se tuviera ahora un importante marco de referencia para interpretar los regímenes militares, las dictaduras, los caudillos, el por qué de la ausencia de partidos duraderos, es decir un conjunto de elementos para definir los contornos del *sui-generis* sistema político latinoamericano.

El segundo, la *evolución ideológica*, la historia de las ideas, de las teorías, de las doctrinas, la anotación de los matices propios de una filosofía nacional. Ciertamente que no existió una "filosofía nacional" o un "pensamiento peruano" (por la situación histórica de dependencia y subdesarrollo) pero justamente por eso hubiera sido necesario estudiar ese proceso específico de *vacío* filosófico.

Pero no se crea que Mariátegui olvidó o subestimó estos aspectos. Tenía conciencia de su capital importancia, tanto así que en los mismos 7 Ensayos "pensé—escribe— incluir un ensayo sobre la evolución política e ideológica del Perú"; pero agrega más abajo, "siento la necesidad de darle desarrollo y autonomía en un libro aparte". Ese libro no se publicó nunca. Mariátegui murió a los 35 años sin poder cumplir su loable intención.

A modo de conclusión, ¿cuál es, después de todo, la contribución científica de Mariátegui?

La primera innovación es que el objeto de estudio es abordado resueltamente bajo una óptica materialista; la formación peruana aparece interpretada en sus relaciones estructurales, entre fundamentos productivos y superestructuras culturales. Vemos que no se trata de un determinismo mecanicista propio a un marxismo primario, sino de un *materialismo imaginativo* que indaga sobre cuestiones nuevas, propias a Latinoamérica, que el marxismo eurocentrista de la época no había explicado adecuadamente.

Cuestiones como el de la relación entre situación agraria (latifundismo) y las alternativas de liberación del indio (la tierra); la función de la "servidumbre" y de otros elementos feudales en la explotación agrícola capitalista; la transparencia que hay entre la gran propiedad (agro-exportadora) y el sistema político imperante (oligarquías); las funciones políticas de las "clases proletarias", etc., etc. Problemas propios al continente que no tenían equivalentes en otras regiones del mundo.

La contribución de Mariátegui no se detiene ahí. Al analizar los fenómenos políticos del continente bajo un método racional y un sistema de conceptos económicos, sociológicos y filosóficos (que le permiten justamente desmontar los hilos explicativos del proceso *real*) Mariátegui se constituye, posiblemente, en el primer científico político del continente. No se podría decir que las ciencias políticas se inician con Mariátegui (el "objeto" político lo precede) pero sí que encuentra en él un riguroso y creativo analista, capaz de adentrarse en el sustrato material de los problemas, de los acontecimientos.

Por estas razones, con los trabajos de Mariátegui (no todos) se produce un *salto epistemológico* en la ciencia social del continente; el paso de la afirmación

a la demostración, la utilización del método en lugar del discurso retórico, la sustitución de las nociones por los conceptos.

No es que haya parcelarmente una "ciencia social latinoamericana", pero hay una *práctica latinoamericana* de la ciencia social. Tanto por sus métodos, por sus temas propios, como por su historia, hay una *especificidad* de la ciencia social de América Latina, diferenciada de la que se practica en otras regiones.

Así, Mariátegui, mas como *producto social* que como individuo, se constituye en cimentador de la ciencia social continental; lo que no quiere decir que todas sus tesis sean válidas sino que sus errores han tenido un valor positivo en el progreso de la ciencia.

Para finalizar, Mariátegui no es cientista solamente porque haya sido el primero en tratar metódicamente temas sociales (antes de él estuvo Esteban Echeverría, José Ingenieros, José Vasconcelos y otros) sino que se trata del primer intento totalizante, estructural, escrito según una racionalidad interpretativa, donde se recurre a un sistema conceptual para *sostener* la exposición; en fin de cuentas son los criterios que van a dar un *status* científico a su discurso.

REPORTAJES DE ALEPH

En vecindades del mar los héroes son simples antime-morias, los árboles padecen nostalgia de estatua y la cultura es de arraigo

(Conversaciones con Juan Quintero Villalba)

Colombia es un país prolífico en inteligencias deslumbrantes, en el mejor sentido de la expresión. Basta con dejar atrás por un momento las paredes pintoreteadas y solitarias de las universidades o de cualquier institución de cultura; no es sino lanzarse uno por un instante a las calles o ir de provincia en provincia; echarse a recorrer caminos, mantenerse perceptivo y por doquier encontrará hombres de un talento excepcional. Los hay narradores, troveros, poetas, simples relatistas y aún escritores de pluma ágil y original pensamiento. Artistas en todos los campos, con simplicidad de expresión y finura en el tratamiento de los temas. Y aún intrépidos y desbocados. El país colombiano no es sólo la capital o las ciudades con ambición metropolitana e industrial. El país está más ricamente representado en sus provincias, con su hombre provinciano que la capital desdeña. Allí está la autenticidad, la capacidad de vibrar de consuno con el medio ambiente. La versatilidad en la expresión, la agudeza de los contrastes, el atrevimiento en la conducta pública sin desfachateces ni arrepentimientos moralizantes.

El ingenio galopando en el lomo de las necesidades que día a día apremian la vida.

Todo esto hemos podido constatarlo al desprendernos por unos días de estas breñas cordilleranas, circular por carreteras que más rigurosamente hablando lo son en proyecto e ir a parar a pueblos de sabana y costeros. La ruta Manizales-Anserma muestra tierras de porvenir, principalmente en el Valle de Risaralda y en las laderas que le circundan. De Anserma a Medellín los suelos presentan la angustia del agotamiento y el mal trato. Medellín, la "ciudad de la eterna primavera" viene siéndolo menos con su industrialización descontrolada, su crecimiento arbitrario y una cierta dosis de caos vehicular golpeando ciudadanos. Allí los nuevos murales que engalanan las avenidas en amplias paredes de edificaciones, son apenas retozos infantiles de amabilidad y belleza compitiendo con el ruido, la congestión, los síntomas de contaminación en todos los órdenes y, lo que es más grave, con la identidad del hombre industrializado. Medellín-Caucasia es un trayecto que en la ruta presenta paisaje de páramo, con ascensos aprovechados en la ganadería y la agricultura, no en las proporciones que una Colombia futurista deseara y cruce de ríos caudalosos entreabriendo llanuras. Tan pronto se deja al Cauca, al San Jorge, se llega al Sinú y en sus propias riberas, pueblos emergen con una contextura distinta y una especial reverberación. Es el verano y no tanto la ausencia de lluvias. Los ríos tienen, bajo cierta perspectiva, un lustre de plata en un fondo de tierras masacradas. Bordean las carreteras las habitaciones campesinas, los sitios de confituras y lo que no habría de faltar para el remate de año, los muñecos del añoviejo. Sencillamente el "viejo", armado de cuanta manera pueda ocurrirse en este desbordado ingenio de la provincia, atalaya la puerta de las casas desde el árbol próximo, desde el cerco, o pasea en camión y aún se sienta al borde de carretera —de infaltable tabaco en boca— y saluda a los viajeros levantando la mano y voleando un pañuelo. Este es el talento del pueblo, con una cuerda que los paseantes apenas intuyen, alguien desde el corredor de la casa acciona el brazo del muñeco al paso de los vehículos. Es la festividad de terminación de año e inicio de otro que se reviste de pompa campesina, aguardiente, chicha y ron. Más los porros y vallenatos. Ya es el ambiente de la costa festiva. Pero, para una población capital de provincia como lo es Montería, el año termina a "orillas del milagro". Un año que se va con los ruidos del bullerengue comercializado, abriéndole paso a otro que no habrá de traer grandes cosas. El clima es de un jolgorio ancestral, bajo indiferencia, escepticismo, dejadez. El tiempo ha pasado para los pueblos de la Costa atlántica, de la pacífica y de toda la provincia mestiza, más negra o más india, como una implacable guadaña. Las condiciones de subsistencia son precarias, la insalubridad cunde, los contrastes se pronuncian con ricos-hacendados-monopolistas cada vez más ricos e inmensas masas de pobres empobreciéndose más, adormilados con el "tornillo", el "tres esquinas" o el "cristal caldas". No sólo es Montería. Lo son también en competibles condiciones de marginalidad socio-ambiental Cereté, Loricá, San Pelayo, San Antero, San Bernardo del Viento, Moñitos, Coveñas y todo cuanto pueblo o cacerío tapiza la fértil tierra colombiana, interrumpida hacia las costas por ciénagas, latifundios, ríos caudalosos, mar de soledades e irredenciones.

Pero el hombre subsiste como tal donde quiera que esté. Y más en esta Costa atlántica colombiana. Allí el hombre se ha hecho a las condiciones. La situación de marginalidad no le amilana. A cada instante renace allí el talento, la exuberancia creativa, las ambiciones no propuestas ni sugeridas, simplemente naturales, por hacer un medio intelectual propicio al desarrollo de las facultades mentales, talentosas o artísticas de ese hombre provinciano. Queda en la Costa lo que el contrabando, el mercantilismo, la carencia de acueductos y alcantarillados... no han podido destruir: el hombre. Y este hombre da allí muestras de un vigor cerebral que el fósforo no puede explicar. La Costa ha sabido nutrirse de paisaje marino y cienaguero, de amoríos y corralejas, de fandangos y vuelo de pelícanos. Pero más básicamente de comunicación. El costefío es un tipo comunicativo, que tertulia, que manifiesta sus inquietudes y saberes. Si una persona sabe por sí misma algo o lo ha oído de otro, lo comunica. El saber allí es siem-

SEPARATA N° 8

Serie: **MUSICA**

revista ALEPH N° 28

Bodas de Plata

—pasillo—

GUILLERMO CEBALLOS ESPINOSA

Bodas de Plata

Guillermo Ceballos E.

Fasillo

f *vivo*

Handwritten musical score for "Bodas de Plata" by Guillermo Ceballos E. The score is in 4/4 time and features a melody with various chords and a "Fin" marking. The chords are labeled as follows:

- Do
- Sol7
- Do
- Do7
- Fa
- Fa
- Do
- Sol7
- Do
- Do
- Fin
- Sol7
- Do
- Mi7
- la
- mi7
- Fa
- dis
- Do
- La7
- re

Handwritten musical score for guitar, consisting of four systems of staves. The notation includes chords, melodic lines, and various performance instructions. The first system begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first staff contains the notes G4, A4, B4, C5, with a *Sol7* annotation. The second staff contains the notes D5, E5, F#5, G5, with a *Do* annotation. The third staff contains the notes G5, A5, B5, C6, with a *DC al. f.* annotation. The fourth staff contains the notes D6, E6, F#6, G6, with a *Do7* annotation. The second system contains the notes G5, A5, B5, C6, with a *Si7* annotation. The third staff contains the notes D6, E6, F#6, G6, with a *La7* annotation. The fourth staff contains the notes G6, A6, B6, C7, with a *Si7* annotation. The third system contains the notes G6, A6, B6, C7, with a *re* annotation. The fourth staff contains the notes D7, E7, F#7, G7, with a *sol* annotation. The fourth system contains the notes G7, A7, B7, C8, with a *re* annotation. The fifth staff contains the notes D8, E8, F#8, G8, with a *Do7* annotation. The sixth staff contains the notes G8, A8, B8, C9, with a *Fa* annotation. The seventh staff contains the notes D9, E9, F#9, G9, with a *DC sin rep.* annotation. The eighth staff contains the notes G9, A9, B9, C10, with a *Fin* annotation.

Guillermo Zaballosy

GUILLERMO CEBALLOS ESPINOSA. Hijo de don Misael Ceballos, de profesión "Maestro de Obra" y de doña Clementina Espinosa, ama de casa, nace en Manizales en el año 1917. Antecedentes remotos en música, talvez en los Espinosa, viejos tripleros de la arriería. Hizo sus estudios de Bacillerato en el Instituto Universitario de Caldas, donde el rector, Dr. Julio Angel fundó estudiantina con instrumentos fabricados por "Chilico" (José J. Echeverri), fabricante de prestigio por la década del treinta. Perteneció como alumno a tal estudiantina (1934), dirigida por Pepe Hernández, por entonces también estudiante de dicho Plantel. Con anterioridad había formado parte del "Orfeón de Arriola" y del "Orfeón Santa Cecilia". El 2 de febrero de 1939 recibió su primer nombramiento en el magisterio, en el cual ha permanecido ininterrumpidamente por espacio de cuarenta años. Como docente ha recorrido todos los niveles educativos, desde la Primaria hasta la Universidad; profesor en múltiples colegios, rector de la Normal Departamental de Varones, fundador de instituciones de enseñanza tales como el Instituto Central de Comercio, el primer Colegio Cooperativo que ha habido en Caldas y la Normal Musical, de la que sigue siendo hoy su Director. En los años 1957 y 58 ejerció el cargo de Director de Extensión Cultural de la Universidad de Caldas, habiéndole correspondido fundar la estudiantina y el coro universitarios. Desde la época de la estudiantina en el Instituto Universitario, su aplicación instrumental ha sido a la bandola, pero también alcanzó a defenderse en tiple, guitarra, algo de clarinete y flautas dulces. Su formación musical ha sido más producto de intuición y de empirismo que de rigores académicos. Entre sus composiciones se citan: "Le dije que la quería", bambuco con letra de Daniel Echeverri Jaramillo; "Guabina Manizaleña" —letra y música—; "Manizaleña Gentil", guabina —letra y música—; "Sociedad de Mejoras Públicas", pasillo; "Veinte años", pasillo; "Ruth", bambuco; "Bodas de Plata", pasillo; "Capullito", bambuco, —música y letra—; "Feria de Manizales", bulerías para la primera feria de la ciudad. En himnos ha realizado los siguientes: "Canto a Pereira" —música y letra—; "Himno al Instituto de Cultura Popular de Medellín"; "Himno Normalista" —con letra de Bernardo Salazar Silva—; "Himno del Colegio Cooperativo de la Niña María"; "Himno al Instituto Universitario". También ha compuesto villancicos y canciones infantiles. En asuntos de composición ha contado en diferentes épocas con la asistencia de distinguidos Maestros Como Ramón Cardona García, Marco Tulio Arango y Ruth Peñaloza, con quien desposó en 1952.

A sus actividades de pedagogo ha unido las de impulsor cívico. Hace 27 años pertenece a la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, donde ha cooperado en variadas campañas de interés ciudadano: en 1953 la Primera Marcha al Pacífico y a los 25 años su repetición promoviendo la Carretera Panamericana y la conexión urgente del Chocó, departamento marginado, al interior del país; asimismo ha promovido campañas de reforestación en el casco urbano de Manizales, donde aún sobreviven algunos hurapanes a la avalancha de obeliscos de cemento. Recibió en 1972 la "Medalla del Cívismo". En la actualidad hace parte de la agrupación orquestal "Perla del Ruiz" y ahora se empeña en crear una banda juvenil mixta.

REVISTA ALEPH N° 28, enero/marzo, 1979. Manizales, Colombia.

pre colectivo. Lo que los eruditos han enseñado, las gentes lo saben ahora a su manera. La gente recrea lo escuchado. La narración oral, con matices deslumbrantes, es el género literario por excelencia. Quien trasciende esa oralidad y plasma en escritos tal saber, llega a ser escritor insospechado. Por eso es que el escritor costeño siempre deslumbra en el panorama de la literatura de nuestro país. La historia de Colombia vista por un costeño no es para morirse uno de risa sino para ponerlo a pensar dos veces sobre la realidad de nuestro acontecer patrio. Con su forma de ver el mundo y sus ocurrencias renace la iconoclastia. Esa inteligencia costeña le hace ser un gran talento del cual todo el mundo puede disfrutar, o un mamagallista, o sencillamente un pícaro. Muchos de éstos se ven cuando toman partido y escalan altas posiciones burocráticas. De lo que uno si no puede estar seguro es de lo que pueda hacer un costeño en altas posiciones del gobierno. Para citar un caso, las carreteras de hoy siguen en esa área —como en casi todas las de Colombia— como “meras fantasías del verano”, por utilizar una vieja frase de Eduardo Santos, dicha como presidente al visitar la región, recordada para nosotros por Don Rosendo Vuelvas, viejo periodista y dirigente cívico de Montería. Así es todo en esta Costa que volvimos a conocer. Cuando uno vuelve, si es cuidadoso en las observaciones, tiene que re-conocerla, es decir, volver a hacerse al conocimiento de lo que ella es. La Costa es la otra Colombia, como lo es integralmente toda la provincia nacional. La Colombia una es la metropolitana, capitalina y burocratizada; la que se cree Colombia única y ejemplar.

Esa otra cara de Colombia es la que nos sorprende. Estamos bombardeados día a día, por la cultura de los medios oficiales de información, con la imagen seductora de la “sonrisa pepsodent”, la “chispa de la vida” o la “fumada que atrae”. Nuestra visión del país es necesariamente parcializada, y lo será así mientras no podamos descubrir, desnudar, en todo lo que son esas dos caras de la misma Colombia, “la nuestra”.

La identificación estará siempre con el hombre al centro. El hombre es quien asimila y refleja. El mismo que sufre las situaciones del medio natural y artificial. Y el mismo que crea vida, obra, paisaje. A este hombre es al que ahora queremos referirnos. Pues en nuestro recorrido conversamos con la gente, hasta descubrir a esas personas que siendo productos de su pueblo, lo representan en el arte y la palabra. En el departamento de Córdoba —que en honor a la realidad debió llamarse Departamento del Sinú— está un Severo J. García, autor de la única geografía existente sobre ese departamento y también autor del mapa departamental, empleado por el Instituto Agustín Codazzi, un viejo vigoroso, fundador de instituciones y de empresas, recluso ahora como pionero de hotelería en “Moñitos”, frente al mar, en unas playas que apenas van descubriéndose para el turismo y que éste exterminará como plaga comercialista. Severo J. García termina en una quijotada que no dejará fructificar la avalancha turística de los monopolios y los despojadores de tierras. De igual manera encontramos a un Rafael Yances Pinedo, escritor de cultura universal apegado a su tierra. También un Guillermo Valencia Salgado, a quien sin esperarlo le escuchamos en la radio, cuando pasábamos en planchón el río Sinú, relatando proezas de peleadores. Es un hombre que cultiva todas las artes de su pueblo: la música, la plástica, la poesía, el cuento... y la entretenida conversación (animación llaman) en tablados populares y en la radio. Como ninguno, este coloso se ha dedicado a mostrar que el saber del hombre de su tierra es un saber digno y de valía. De igual manera encontramos a un Juan Quintero Villalba, periodista de trayectoria, hombre singularísimo, con la singularidad que antes hemos anotado a la gente de esta tierra.

Vamos a conversar, por ahora, con el Maestro Juan Quintero. En otra oportunidad mostraremos nuevos valores de esa Región, por ejemplo parangonando dos grupos de intelectuales como lo son los que se agrupan en la denominada, con cierto sentido terrorífico, “La caverna” y la gente más joven que se aglutina en el grupo “El Túnel”; ambos grupos con sentido subterráneo, de búsqueda en las raíces, de apego a la tierra propia.

Juan Quintero Villalba forma parte de "La Caverna" y dice ser un conservador muy especial. Ha cumplido en 1978 sus sesenta años de edad y sigue ejerciendo como columnista del quincenario "Poder Costeño", esporádicamente colaborador de "El Espectador" y funcionario de su propia empresa: la oficina de asesorías tributarias, legales, etc., que él llama con el nombre de su grupo. La oficina es algo así como la antesala de la "Tipografía Macondo", de su propiedad. Pequeña empresa donde combina su versatilidad de vocaciones. Lo de Macondo, dice, no es debido a García Márquez. Lo que sucede es que en el dintel de la puerta había antes un letrero que decía "comando" y arreglando las letras le resultó el tal Macondo. Así es Juan Quintero. Durante cerca de treinta años trabajó en el campo, por lo cual es un versado en problemas del sector agropecuario, y habla con propiedad del tema. No sabemos de dónde sacó la idea de fomentar el cultivo de "teca" en el país, árbol de madera finísima de utilización en construcciones navales en todas partes del mundo; a los quince años ya está en producción. Habla con vehemencia de las experiencias que se tienen en Córdoba en su cultivo. Dice que a diferencia del "pino" y del "eucalipto" no produce problemas en la tierra; por el contrario favorece el equilibrio ecológico. Habrá que creerle.

—Maestro Quintero Villalba, qué piensa usted de las "guerras civiles" en Colombia?

Tales guerras, mal llamadas civiles, sólo fueron zafarranchos folclóricos, patrocinados por los agiotistas liberales y conservadores, quienes financiaban las hostilidades armadas, como hoy lo hacen con las elecciones. Cuando los incautos campesinos se enrolaban en los ejércitos guerrilleros, corrían a comprar la tierra o las mejoras, a los huérfanos o viudas. Las más veces adquirían gratuitamente tierras, viudas, aguas y semovientes. Estos agiotistas eran tan descarados que cuando oían el tocino de un armisticio, exclamaban acongojados: "ya viene la paz, con todos sus horrores..."

—Y qué opina de los Generales, de las grandes personalidades participantes en célebre frase "la patria por encima de los partidos"?

Qué generales, ni generales. Rafael Uribe Uribe fue el personaje más destacado de esta farándula o pachanga guerrillera. Pero, el general Uribe no era militar, ni estratega, ni cosa parecida; tan sólo un penalista, un orador, un gramático, un periodista, un agricultor, un internacionalista y, principalmente, un puritano excelente. Nunca probó una copa de aguardiente, ni fumó un habano, siquiera con una brizna de hierba alucinante, ni asistió a un baile "apambichao", ni le faltó a la pureza cristiana de su hogar, mirando a través de un cristal ahumado el talle de una mujer distinta a doña Tulia Gaviria. Por esto, cuando consultaba con la almohada, sólo pensaba en batallas y guerras fantásticas que, al provocarlas, las perdía lastimosamente, como las perdió en "Cien años de soledad" el coronel Aureliano Buendía. El tal combate de Peralonso, sobre el cual los biógrafos del general Uribe lo presentan triunfante, como un semidiós, no puede llamarse combate sino escaramuza risible. Los conservadores, además de embriagados con los triunfos guerrilleros, estaban borrachos con ron clandestino, suministrado para congraciarse por contrabandistas mochorocos. Así, dormían sobre el puente de Peralonso cuando irrumpió el general Uribe, en compañía de Samuel Pérez disparando no fusiles sino carpetas y triquitraques.

—Y cuál su punto de vista sobre el general Benjamín Herrera, el autor de la célebre frase "la patria por encima de los partidos"?

Este hirsuto general era, ante todo, un hombre guapo, o de armas tomar. Sus adversarios le temían más en la paz que en la guerra. A punta de pistola y sin dispararla, impuso en la Constituyente del año 10, la elección presidencial de Carlos E. Restrepo. En otra ocasión, sin tener en cuenta la consigna de "la patria por encima de los partidos", sobre el escritorio del director del periódico "Gil Blas" vació su pistola, por fortuna sin consecuencia en la persona del escritor, que se atrevió a burlarse de los bigotes del general Herrera, enantes olo-

rosos a sangre y pólvora. Y todo esto lo hacía a ciencia y paciencia de los gobiernos conservadores, que no se atrevían ni a amonestarlo, por temor a que se desatara otra guerra de mil días.

—Y los generales conservadores?

Ni hablar. Uno de estos célebres "guerreros", por el simple hecho de ordenar el fusilamiento de once indefensos liberales en la plaza fuerte de un municipio bolivarenses (que cometieron el delito de perseguir un conejo en la finca de un gamonal godo), fue ascendido a general de la República. En la región de La Mojana, otro personaje de esta farándula, utilizaba en esos tiempos treinta obreros conservadores, construyendo unas casas con fines comerciales, a quienes les pagaba el mes de salida, como era de costumbre. En esos días, para salvación de los sirvientes o esclavos, se levantó en armas, en un pueblo vecino, otro gamonal aspirante al procerato. Los trabajadores le insinuaron al patrón que se hiciera "General" y que ellos lo acompañarían como soldados. El personaje aceptó, licenció a sus trabajadores y, al frente de su batallón, salió del pueblo para descargar su viejo revólver 45, sin ninguna pelea y sin adversario a la vista. Por esta fanfarronada obtuvo de sus compinches el flamante título de "General". Hubo otro héroe conservador que por salir huyendo al iniciarse un combate y regresar el día siguiente a recoger los muertos, lo exaltaron a gran estrategia y al título de "Coronel". Todos estos héroes, de papel, son los que por una ley politiquera reciben pensión de veteranos de la gran farsa de nuestras guerras salvajes o civiles.

—En diciembre último se conmemoraron cincuenta años de la masacre de las bananeras; qué criterio tiene usted sobre lo acontecido en ese entonces?

Añadirle o sustraerle algo al controvertido, debatido, explosivo y explotado tema de la MASACRE DE LAS BANANERAS, equivale como se dice comúnmente a "llover sobre mojado", pues nadie podrá negar después de lo difundido por los medios de comunicación y por la realidad del hecho en sí, que un gobierno pusilánime y abyecto como lo han sido, son y serán los gobiernos colombianos ante el poderío norteamericano, permitió que obreros ignorantes enardecidos por la prédica contagiosa de agitadores de pacotilla (ninguno de ellos murió en la refriega) hubieran tenido que enfrentarse y sacrificarse ante la fusilería oficial, cuando lo que ha debido hacer ese gobierno con premura era haber dado cumplimiento a las Leyes 57 de 1915, 46 de 1918, 37 de 1921, 32 de 1922 y 76 de 1926, promulgadas bajo gobiernos conservadores y que favorecían las justas peticiones de los obreros en huelga. Pero como al cumplirse los cincuenta años del trágico acontecimiento la gran prensa y sus afines han hecho un despliegue publicitario con la proclive intención de cargarle como siempre a los hermanos godos todas las tragedias nacionales, vale la pena aclarar que esa balacera, como la del 14 de septiembre de 1977 en el gobierno del Dr. Alfonso López Michelsen, también se hubiera podido producir en cualquier gobierno con diferente rótulo político. Y a propósito cabe preguntar, como aclaración política, qué hizo el gobierno liberal del Dr. Enrique Olaya Herrera, que sucedió al gobierno conservador, en beneficio de esa región devastada?, por qué no procedió a rehacer y sanear los cultivos existentes con apoyo de empresarios colombianos o extranjeros para crear así nuevas fuentes de trabajo para los parientes, descendientes y allegados de las víctimas de la masacre?, por qué no expropió los terrenos y otros bienes propiedad de la United Fruit Company? Sencillamente porque él, como el Dr. Abadía Méndez, respetaba y se humillaba ante sus patronos "yankees" representados ilegalmente en la voracidad de los aventureros cultivadores y explotadores del banano y de los trabajadores colombianos.

—A propósito del Dr. Olaya Herrera, cómo fue el incidente histórico de la destitución de unos intelectuales negros?

Si, es bueno recordar ese hecho que si no tiene relación con la masacre de las bananeras, por lo menos demuestra el servilismo a que han llegado muchos

gobiernantes colombianos. Cuando el "Mono" Olaya (así lo llamaban cariñosamente sus admiradores) ocupó la presidencia de la República, invitó al país a Franklin Delano Roosevelt (descendiente del que nos robó a Panamá), Presidente de ese entonces de los Estados Unidos y en la visita de éste el Dr. Olaya ordenó al gobernador de Bolívar que destituyera a los intelectuales de color que ocupaban altos puestos en la gobernación de ese Departamento, para que fueran remplazados interinamente por los señores Roberto Cavalier, Daniel Lemaitre y otros, para que así no fueran los destituidos sino los "blancos" cartageneros los que recibieran al presidente norteamericano, quien entraba al país por el puerto de Cartagena. Este hecho atentatorio contra la dignidad y la soberanía nacional nos hace juzgar, no habría querido en esa época el Dr. Olaya Herrera —si hubiera podido— provocar una balacera semejante a la de las Bananeras para acabar de un tajo con todas las personas que tuviesen en la ciudad heroica dificultad para peinarse y todo para congraciarse con el espíritu racista de su patrón Roosevelt?

Así es de apasionado Juan Quintero Villalba. Pero con un apasionamiento costeño. Y también santandereano, pues descende del ilustre Toribio Quintero Crespo, quien en las guerras civiles del siglo pasado abandonó a Norte de Santander para ir a parar a Sahagún, donde siguió regándose la estirpe. Montería es hoy su epicentro, sin desconocer el antepasado camorrista, presente ahora en sus apreciaciones polémicas, controvertidas y controvertibles. De la misma manera como cuestiona al partido conservador, vapulea al liberal. Y a todas las manifestaciones de la política gobernante en el país. Es un espíritu disidente, que quiere lo mejor para su pueblo, la estabilidad progresiva del campesino y el bienestar amable en las ciudades. Piensa de una manera bastante diferente al orden establecido, sin ser subvertor de ese orden, tan sólo un tanto anarquista como corresponde a buen costeño. Viendo una manifestación de supuestos liberales, dice ver en quienes la presiden nada menos que "a los agiotistas, a los usureros, a los camanduleros; esos que se valen de las tretas más innobles para negarle las prestaciones sociales a sus trabajadores... esos que consideran que el peor ternero de sus vacadas vale mucho más que el hijo del mayordomo de su finca... Serán liberales los obreros o descamisados con camisas rojas provisionales del barrio "Chupundum" que malviven azotados por los zancudos y dopada su hambre y sed de justicia con los vicios que monopoliza y explota el Estado? Ellos serán anarquistas pero jamás liberales!".

Al hablar del Folclor y de los valores ancestrales en su región, plantea la inexistencia de una cultura negra, de una cultura india, aún zamba, mulata o mestiza. Dice que todos hemos aportado algo a la cultura, que es universal. Si se midiera por las razas la existencia de una cultura, tendríamos que aceptar —expresa enfáticamente— que la cultura es blanca y occidental.

—Cuál es su concepto sobre el Folclor, la cultura del pueblo, las proyecciones que a partir de la región se dan a un nivel más amplio irradiando bienes o valores culturales?

Hay que decir de entrada que la divulgación y exhibicionismo del folclor cordobés ha provocado que las gentes del interior, y más que todo los imperialistas criollos, o sea los bogotanos, nos consideren como si aún viviéramos encaramados en los árboles. O que todo aquí es bullerengue, cumbia y corraleja, ignorando nuestros valores intelectuales como Rafael Yances, Benjamín Puche Villadiego, Guillermo Valencia Salgado, Enán Burgos Perdomo y otras luminarias de las letras, que ya empiezan a destacarse como valores auténticos. Y si esto acontece a escala nacional, hay que presumir los efectos que para la cultura colombiana tendrán las exhibiciones folclóricas en Europa, donde la gente no sabe geografía, pero concurren a las presentaciones de la Negra Grande y de los grupos coreográficos colombianos, con el adobe deportivo de Valdés. Por esto y mucho más, el tipo medio europeo considerará que tenemos un pie en el Congo irredento y otro en la selva americana. Es bueno recordar que Bolívar en un momento de decepción expresó que no tenemos raza determinada.

Muchas expresiones artesanales, cerámicas, dibujos, etc. deberían guardarse en los museos para satisfacer la curiosidad científica de pocos. En ningún caso, por ningún motivo, de ninguna manera, mostrarlos como manifestaciones artísticas, expresiones de una supuesta cultura colombiana. Cuando en verdad corresponden a la subcultura de los primates o a inculturas desaparecidas, por lo mismo. Muchos de los folclorólogos o folcloristas, abanderados y defensores de nuestras razas primitivas, no se aferran, como debería ser, a transmitir a su descendencia las características indias o negras. Todo lo contrario. Procuran alejarse, genéticamente, de sus supuestos ascendientes y defendidos, al celebrar sus uniones conyugales. Aunque en los coliseos, teatros o campos abiertos, exalten las virtudes y otras cosas de sus patrones raciales. Y traigo un ejemplo, algo imprudente. El Dr. Jorge Eliécer Gaitán, cuando quería que deliraran las multitudes, gritaba: soy el indio Gaitán. Pero se casó con doña Amparo Jaramillo, aspirando a que sus hijos sólo tuvieran leves rasgos del indio que él pregonaba. Así, otros buscan alejarse de su raza, mezclándose socialmente con los blancos, a quienes detestan en público, para admirarlos, respetarlos e imitarlos en privado.

Con Juan Quintero se puede hablar horas y horas. Y siempre es el disidente. No hay valores, o muy pocos en la historia de Colombia. Cree que la única revolución conocida en su medio, que también el nuestro, es la revolución del transistor. Ve a Montería ya no como la "Perla del Sinú", sino como la "Ciudad de las golondrinas", para aludir a un curioso fenómeno que desde tiempos atrás reúne a millares de golondrinas en las redes eléctricas de los lugares céntricos de la ciudad. Y tal es la imaginación de Juan Quintero que pasa a plantear este problema.

—Cuando aparecen las golondrinas en Montería, qué pasa con ellas, cómo viven, qué hacen?

Las golondrinas llegaron a la ciudad el 13 de junio de 1959. Vinieron de paso, "golondrinas de un solo verano", para regresar a sus climas nativos como todas las especies migratorias. Pero estas golondrinas que buscaron un clima cálido, como le sucede a los paisas, se quedaron definitivamente entre nosotros. Porque no regresaron? Quizás por los caminos invisibles del espacio presintieron un movimiento telúrico o un brusco cambio climático que las conduciría a desaparecer. Las golondrinas son bisexuales, todas ponen huevos y los intercambian. Ellas pueden volar desde los Estados Unidos al Brasil y llegar el mismo día. Vuelan a doscientos cincuenta kilómetros en vuelo crucero, pues en esta velocidad se basaron los ingenieros para la construcción del "jet". Con esta rapidez aérea las golondrinas monterianas viajan diariamente a Centro América y a las islas del Caribe, y regresan todas las tardes a posarse en los cables de la energía eléctrica, en busca de la luz. Sabido esto, quedan muchas incógnitas: cómo y dónde se reproducen las golondrinas? quién ha visto un nido de golondrinas? Aun cuando Bécquer, el de las "Rimas", haya dicho: "Volverán las oscuras golondrinas, en tus balcones su nidos a colgar", se sabe que sólo las oropéndolas tienen la cualidad de colgar, en los ramajes boscosos, sus bien tejidas viviendas. Un chileno, Vicente Huidobro, también cantó; "No hay tiempo que perder/ ya viene la golondrina monotémpora/ trae un acento antípoda de lejanías que se acercan/ viene gondoleando la golondrina/ Descongada esta mañana de la luna/ se acerca a todo galope/ ya viene la golondrina".

—Por último, Maestro Juan Quintero, usted habla bastante de Pío Puentes como un filósofo popular de su región; cuéntenos alguna anécdota que tenga que ver con él.

Por supuesto. En Palmito, mi pueblo natal, todo incidente de la vida común ocurrido en el perímetro urbano o fuera de él, se comentaba y se le añadían cosas inverosímiles, con el fin de satisfacer las exigencias emocionales de los que, con satisfacción enfermiza, se intercambiaban en radio —labio— o bamba, los chismes, calumnias y consejas de la "mística grey". Veámoslo. María Antonia era una famosa, bonita y curvilínea palmitera, en la que confluían para exaltar su

belleza las tres vertientes sanguíneas que conforman nuestra raza americana. Pero un día, el novio de María Antonia imitando a la Administración de Hacienda, le pidió un anticipo, un anticipo de amor, y ésta se lo dió. Ese hecho se regó como pólvora. Todos los vecinos comentaban y decían que María Antonia estaba... o mejor que tenía rota su "mucurita de barro". En la plaza pública de Palmito y en torno a los escalones de la cruz que servía de parque; en los velorios, en el mercado público y en la célebre y concurrida barbería de don Pedro Gómez, el anticipo de amor de María Antonio era el plato del día. Una tarde, Pío Puentes, bohemio empedernido, charlaba con su amigo Octaviano González en uno de los expendios de licores del poblado, cuando apareció radiante María Antonia, moviendo sus masas, es decir, con su nalgatorio amenazante y acercándose petulantemente a Pío, al olfatearlo le dijo: "Me hiedes a Ron, Pío". Y el filósofo y humanista le respondió al instante: "tú me hiedes a rom...PIA".

La conversación termina. Solamente en dos ocasiones compartí con Juan Quintero Villalba, el periodista veterano, cronista de imaginерías o de realidades vistas por el otro lado. La primera vez nos encontramos en casa de los colegas Albio Martínez y su esposa Rosario Movilla. En la otra oportunidad fuimos a dar a su "Caverna", oficina de tinterillo de cachucha nerudiana, antesala de la mancondiana tipografía. Nos despedimos y de allí salí obsequiado con un nido de hornero criollo, hecho de barro, un fragmento de cerámica aborigen y una piedra pulida, también de culturas anteriores, utilizada como instrumento en la molienda del maíz.

Costeños como Juan Quintero le hacen pensar a uno que este país no tuvo héroes, que liberales y conservadores da lo mismo para el pueblo y que el cultivo de la "teca" es la cosa más importante del mundo. Es un costeño que le marcha a la llamada "Ley Yances", pues en contraposición al "control de la natalidad" sugiere el "control de la vejez". Así es la temperatura de la Costa.

Volvemos a nuestra provincia del interior, enclavada en cumbre andina, dejando atrás esos mismos caminos costeros habitados ahora, en el verano, por sobresalientes árboles, sin hojas, como con nostalgia de estatua o de danza y, algunos, con sólo flores amarillas. Es el milagro de la tierra, en las vecindades del mar.

C. E. R.

ALEXIS FORERO

La Copla: símbolo y vigencia de la creatividad de un pueblo

*"Naidés vale más que yo
y atrás de naidés me quedo"*

El estudio de un elemento tan sencillo dentro de todo el arsenal inmenso que representa nuestra cultura popular y nacional puede parecernos inútil o por lo menos innecesario en un momento tan alto de lucha de clases como el que vive nuestro país. Lo hemos tomado por dos razones fundamentales: La primera, porque si nuestra meta es llegar a elaborar análisis y a trazar tareas avanzadas

en este campo, pensamos que el método más correcto es partir de hechos particulares y concretos que nos permitan más adelante llegar a conclusiones más generales y a largo plazo. La segunda, porque en estos momentos, la investigación de la historia nuestra está al orden del día, y dentro de ella la historia de la cultura funciona como un elemento indispensable de apoyo y consolidación.

*Soy hoja de árbol caído
que no sé dónde cayó
dónde estarán mis raíces
de qué árbol soy rama yo?*

Esta investigación comprende tanto el trabajo realizado por cronistas, historiadores e instituciones que hayan participado, o se hallan interesados en el asunto, como el estudio de la tradición oral legada de persona a persona, de generación a generación, y que en países como el nuestro tiene especial preponderancia dentro de los sectores populares debido al elevado porcentaje de analfabetismo.

Dentro de este análisis podemos entender con mayor claridad la razón de la copla como una forma poética sencilla, de tradición oral, común en su estructura y representativa también de nuestra gran riqueza folclórica.

ANTECEDENTES HISTORICOS

La copla, canta o trova, como también se la conoce, es, como nuestro pueblo, mestiza. Su origen no puede circunscribirse, como muchos tratan de hacerlo, al ancestro puramente español, tratando de desvirtuar el aporte indígena y negro de nuestra conformación nacional. Las pruebas más evidentes las podemos encontrar precisamente en los escritos de los cronistas de la época de la conquista, quienes dicen que aquí se... "cantaban canciones arregladas a cierta medida y consonancia a manera de endecha o villancico". Acerca del aporte español, tampoco podemos decir categóricamente que allí se gestó y se formó como tal la copla que conocimos a la venida de los españoles. De ello podemos decir, por el contrario, que de éste hicieron parte múltiples influencias, por ejemplo, las canciones villanas del siglo XIII, los romances, formas poéticas muy comunes en la edad media, antiguos proverbios hechos en verso, y cantares de poetas, etc., además del aporte importante de hebreos y árabes, llevado durante seis siglos de dominio en España. De allí en adelante, con el conquistador vino su lengua, sus dichos, y también su copla.

Esta conquista, que en materia de lenguaje se dió con igual violencia, pues la superioridad material impuso la ideológica, determinó que nuestra gente (el indígena, el minero y más tarde el campesino) tomara paulatinamente como suyo aquello que inicialmente fue elemento de dominación. En este proceso de apropiación se establecen tres etapas fundamentales según A. Pardo Tovar y que tomamos como guía:

ADOPCION, ADAPTACION Y CREACION

La primera se refiere a la asimilación del lenguaje por el indígena "tal cual", como se diría hoy, es decir, sin modificaciones fundamentales. Ejemplo de ello son las antiguas coplas de guabina, que son en realidad viejas seguidillas españolas (coplas de verso largo y corto intercalados) arraigadas aquí. Ejemplo:

*Para qué quiere el cura
bonita criada?
para qué ha de quererla
para qué... para.*

(rima en los versos 2 y 4)

Más precisamente se encuentra ejemplificado este caso en las danzas, las canciones de cuna y juegos de la costa pacífica colombiana, donde se mantienen con

una pureza impecable verdaderos romances españoles muy comunes durante el siglo XVII. Recordemos a manera de ejemplo uno muy conocido que comienza: "estaba el señor don gato en silla de oro sentado..." etc., y uno que citamos más adelante que se conoce como el "Romance del Indio Vengativo".

La segunda etapa, o de adaptación, hace referencia a la forma como el pueblo toma todo ese legado pero lo interpreta, le hace modificaciones, le imprime su sello particular y así lo difunde. Ejemplo de ello son una gran cantidad de refranes españoles vueltos coplas y de los cuales traemos un ejemplo:

Una buena capa todo lo tapa. (refrán español), que equivaldría a:

*Cuando salió de la cárcel
lo llamaban don Bribón,
pero ahora que tiene plata
lo llaman don Pantalión.*

*Como ahora tiene trapiche
y plata y anda calzo
nadie piensa qu'está rico
con todo lo que ha robao.*

El ejemplo siguiente de Adopción es elocuente por cuanto permite demostrar cómo el pueblo, además de tomar el refrán, y, convertirlo en copla, lo adapta a sus condiciones particulares, en este caso históricas.

Las dos coplas siguientes corresponden a la época inmediatamente posterior a la guerra de los mil días, y, mientras los historiadores de la burguesía se devanan los sesos demostrando que la lucha es de dos partidos por sus "ideales", el trovador campesino simplemente dice:

En río rebelde ganancia de pescadores. (refrán español)...

*La revolución pasa
no fué mala para mí
entré a ella resobao
y con mi recua salí.*

*Unos se van pa la guerra
a defender su ideal
otros se van y en vez de rifle
se llevan un buen costal.*

Sírvanos de ejemplo una también canción popular andaluza recogida por el poeta español García Lorca y de la cual extractamos solamente dos estrofas:

*Si tu padre quiere un rey
la baraja tiene cuatro
rey de oros rey de copas
rey de espadas rey de basto.*

*Si tu padre quiere un rey
que se compre uno de yeso
qu'esos no escriben la ley
como los de carne y hueso.*

y nuestra adaptación:

*Dices que no me querés
porque tengo sangre baja
si quieres tener a reyes
cuatro tiene la baraja.*

De un romance europeo que se conserva en Boyacá después de cuatro siglos, también existe una adaptación, y es como sigue:

Romance del Indio Vengativo

.....
*Cascabel cascabelita
que corres por los caminos
buscando iguanas dormidas
flores, pájaros y nidos.
Al amo que se llevó
del rosal de mi cariño*

Y la copla nuestra:

*Cascabel cascabelita
que andás puel cañavera!*

*la rosa más perfumada
que era luz en mi bohío,
déjale en el corazón
tu veneno vengativo.*

*pícale al patrón las patas
ya que él pisó mi rosal.*

El tercer estadio, y quizás el fundamental, es la Creación. El hombre del pueblo mantiene su copla en la forma (número de versos, y rima, que es la manera igual o parecida en que terminan los versos dos y cuatro), pero a partir de allí empieza a crear, a expresar su vida, sus sentimientos, su ecología, sus costumbres...

Como ejemplo aquí tomaremos algunas cantas características de algunas regiones del país, sin negar con ello que existan coplas comunes a diferentes regiones, y aún a diferentes países, como ocurre a menudo:

*Ahora sí que soy pobre
más que taba en Charalá
allá no tenía camisa
y aquí sin calzones ya.*

Charalá, municipio de Santander cuna con Socorro y San Gil del gran movimiento de los Comuneros. El campesino santandereano relata con su gracia característica su condición social.

*Aquí en Colombia se habla
de una gran libertad
la verdad es que no he podido
a mis hijos educar.*

Una copla de creación reciente, (hecha por un compañero trabajador del Depto. del Valle), es de un contenido profundo por cuanto analiza el problema de la educación como parte de la libertad.

*Que nos gobiernen los godos
o mande el liberalismo
para tirarse a los pobres
todos resultan lo mismo.*

Una copla muy popular en Colombia; allí el "cantaor" popular localiza en cuatro versos, y con mucha claridad, un aspecto de la lucha de clases en nuestro país.

*Mi verso lo hago en la cumbre
con neblina y frailejón
con el humo de las quemas
y el jugo del corazón.*

De un incuestionable valor poético, localiza los páramos (neblina y frailejón) y el espíritu romántico del hombre de allí.

*Nicomede cometió
un crimen con escudero
tan sólo porque le habló
de la libertáe los negros.*

Aunque la procedencia de esta copla es fácil determinarla, su antigüedad no lo es, debido a que el término "libertad" puede referirse a la época esclavista que vivieron los negros recién traídos del Africa (y es factible que la copla provenga de allí), o a la libertad como la entendemos hoy, y por consiguiente, ser de reciente creación.

*Valiente cosa tan rura
la vida d'este Chocó
la gente sura que sura
y el tiempo está más pió.*

Perdí mi casa en diciembre
y en enero los marrano
nadie a yo me hizo justicia
si eran los americanos.

en tierras chocóanas donde el encuentro directo con el imperio se da alrededor de la explotación del oro y del platino.

*La vaquita y el ternero
yo los tuve que vender
pa que no pasen trabajos
mis hijos y mi mujer.*

Tomada recientemente de un grupo de danzas de un barrio popular de Medellín, aunque no tenemos conocimiento de que sea tradicional, por lo menos como género pertenece a nuestro cancionero folklórico.

Para expresar la forma como nuestro pueblo crea, a partir de sus particularidades, tracmos una copla de origen caucano que incorpora el lenguaje de los indígenas de allí:

*En la lengua de los cholos
plátano es palacordá
la pala llaman tusí
y el palatón quinguardá.*

Otra de clásico humor bogotano:

*Al pasar puel cementerio
me dijo una calavera
eso que a mí me pasó
eso le pasa a cualquiera.*

METRICA Y RIMA

En principio es claro que la copla es una composición poética de dimensiones mínimas, con facilidades para componer la rima (versos que terminan igual o parecido), y el ritmo, es decir, la forma de combinar los versos según el tamaño y la acentuación. Así por ejemplo:

<i>No te cases con viejo</i>	7 sílabas
<i>por la moneda</i>	5 sílabas
<i>la moneda se acaba</i>	7 sílabas
<i>y el viejo queda.</i>	5 sílabas

<i>Un mono robaba</i>	6 sílabas
<i>un saco de frijol</i>	6 sílabas
<i>a nuestro petróleo</i>	6 sílabas
<i>lo roban los gringos.</i>	6 sílabas

Y una última, de forma más común entre nosotros:

<i>El don de señor hidalgo</i>	8 sílabas
<i>es el don del algodón</i>	7 sílabas
<i>el cual para tener don</i>	8 sílabas
<i>necesita tener algo.</i>	7 sílabas

Y como éstas, existen muchas posibilidades que no es caso analizar aquí.

FORMA POPULAR Y CONTENIDO

Es característico como también la imaginación del hombre del pueblo, unida a la vida cotidiana, a su amor, a su paisaje y a su lucha está reflejada en la canta con su forma de hablar, con su "dejo" y con su gracia:

*Dicen que me han de picar
como cebolla pal guiso
no dejo de ser quien soy
ni bajo el suelo que piso.*

El temperamento recio y firme de la "pobrecfa".

*Es mi novia la palanca
mi padrino el canaleta*

Elementos de trabajo del chocóano en las minas, y de barqueo en los

*mi parienta la batea
y mi hermanito el machete.*

*Cura qu'en la vecindad
goza de desenvoltura
no puede llamarse cura
si es la misma enfermedad.*

*Si te rallan como coco
y te botan el bagazo
y lo quemán como leña
con la ceniza me caso.*

*El hábito no hace al monje
le dije ayer al patrón
nada dijo porque sabe
qu'él es más bruto que yo.*

Y bien se puede llegar más lejos a la lucha y a la unión como en las siguientes cantas:

*La vida es un campamento
la vida es una batalla
donde la lleva perdida
el pobre que sufre y calla.*

*Cuando un pobre se enamora
y un rico se le atraviesa
al rico también le cabe
su leñazo en la cabeza.*

ríos para sacar el oro.

Un juego gracioso de la imaginación campesina que usa el recurso del doble significado en las palabras y a la vez critica con mordacidad al "representante de Dios en la tierra".

Una forma muy particular en que el costeño muestra su amor.

Sin llegar a elaboraciones largas y dispendiosas, acomoda al patrón en su lugar.

Cuando saquemos los yanquis
se quedarán nuestras minas
para educar nuestros hijos
y acabar con tanta ruina.

Mi tata jué jornalero
mi mama jué labradora
por eso jué que nací
con alma libertadora.

De "La Guaneña", tonada tradicional, y que hace referencia a la participación de la mujer en la lucha anticolonial del siglo pasado:

*Pa empezar pa empezar
la guaneña al frente va
con un fusil en el hombro
y alerta pa disparar.*

Dentro de esa estructura popular existen algunas variantes como los llamados "bambos" o coplas de pie forzado, de los cuales un ejemplo característico son las del armadillo:

*Esto dijo el armadillo
subido en un arboloco
ni me subo ni me bajo
ni deajo subir tampoco.*

Esto dijo el armadillo
cuando un cura vió pasar
una mano en la platica
y otra mano en el altar.

—con alguna variación, pero que cabe dentro de ellos:

*Al sabio del armadillo
lo pideñ de candidato
y él dice que aunqu'es bien probe
no se vende tan barato.*

Al güeno del armadillo
lo llaman pa senador
y él dice que nuai ojicio
que nuai ojicito pior.

LA TRADICIONALIDAD

Es una característica que fácilmente se desprende de lo dicho hasta ahora. La copla no sufre los embates de la moda, de lo pasajero, de lo adventizo. Su con-

dición de enlace entre las generaciones establece su firmeza frente al tiempo y al influjo extraño; por eso es una de las características fundamentales. Las clases dominantes buscan por todos los medios desprestigiar, atacar o depurar esos elementos de identificación, y digámoslo así, de personalidad de nuestro pueblo; el ataque a ellos es también el ataque a los hombres que los produce. Los estados socialistas han tomado a dos manos la tarea de recuperar y desarrollar su cultura propia como aporte a toda la cultura universal "...la burguesía imperialista —dice E. Hoxha— siempre ha hecho esfuerzos por menospreciar o destruir las tradiciones culturales de los pueblos pequeños, el espíritu nacional de su arte y su cultura. Este es uno de los medios para llevar a cabo su opresión cultural y sojuzgar a los pueblos".

Ahora bien, este sentido tradicional de la copla, la necesidad de su defensa y consolidación, va paralelo al espíritu crítico. Porque a pesar de ser una creación popular, este pueblo está localizado geográfica e históricamente en un país donde la lucha de clases ha sido y sigue siendo aguda, así las influencias y ataques del burgués, del terrateniente, de su ideología metafísica y religiosa, influye y determina en buena parte la filosofía popular. El folklore chocoano trae ejemplos muy claros de tendencias racistas dentro de su poesía:

*Los blancos los hizo Dios
a los mulatos San Pedro
los negros los hizo el Diabolo
pa tizón de los infiernos.*

Quando Dios hizo a los negros
les hizo angosta la frente
y los labios bien grandotes
para beber aguardiente.

La imagen de la mujer no siempre es la mejor tratada:

*En el alto de la Villa
m'encountre con una negr
le dije cómo le va?
m'estiró tamaña jeta.*

La mujer que quiere a negro
tiene negro el corazón
porque el amor de los negros
es negro como el carbón.

Algunos de un carácter pesimista:

*A quién me voy a quejar
del dolor que me acompaña
lo mejor es esperar
que me coja la guadaña.*

Y respecto de la propiedad:

*Mi papá me dió un consejo
que a mí me parece bueno
mire que lo que no es suyo
es como si fuera ajeno.*

Y, una que conjuga varias de las posiciones aludidas:

*Más vale ser rico y negro
que pobre y de buena sangre
porque en este mundo indigno
el dinero es el que vale.*

Otra forma de racismo está implicada en las "coplas del Indio José". Es el indígena vengativo y pendenciero que ataca sin distinción a todo lo que no sea de su "mismo color",

*El indio estaba muriendo
y a su hijo le aconsejaba
has de saber hijo mío
que un bien con un mal se paga.*

Si algún blanco te dijere
que l'ensilles el caballo
dójale la cincha suelta
pa que se lo lleve el diablo.

hasta llegar a exclamaciones de abierto contenido antipopular:

*La pobreza es un borrón
que a todo mundo oscurece
el pobre de más valer
desprecio es lo que merece.*

Sin embargo, mal pudiéramos acabar aquí su recorrido sin ver las perspectivas. Hemos hablado atrás de la copla como una forma tradicional, ahora tenemos que decir que es además, una expresión viva, que hoy como antes, también participa —a pesar de las dificultades— de la vida, del amor y de la lucha del pueblo colombiano. La canta sigue siendo tema de canciones, base para la poesía, instrumento para la propaganda. Ejemplo de esa corriente que toma impulso, recrea y defiende como suya esa tarea, son las siguientes cantas de reciente creación y que citamos con sus diferentes fuentes:

—de una rumba de creación popular que tuvo su origen en la lucha por la defensa de un barrio popular de Bogotá:

*Unidos todos a la pelea
unidos todos a combatir
sacar los yanquis de nuestra patria
y así tendremos un porvenir.*

—de unas cantas en aire de rajaleñas creadas por un grupo musical caleño:

*Yo tengo machete al cinto
y canto mi inspiración
y a todos yo los invito
a engrosar la rebelión.*

Con permiso les repito
qu'estamos en puros huesos
y al patrón que es culpable
colguémoslo del pescuezo.

—una compilación aún inédita de J.L., autor de "La Lora Proletaria" y otras canciones:

*Qu'en quera saber mi nombre
yo soy Juan Pueblo sufrido
pero cuando es pa echar canta
me llaman Juan Torbellino.*

Pa los ricos no es mi canto
tampoco pal gamonal
es pa la gente del pueblo
que por ellos tá tan mal.

*Lo de Pueblo es por mi taita
y sufrido por mi mama
pero a la hora de la verdá
viene a ser la mesma vaina.*

Cuando el sol calienta mucho
licen qu'es que va' llover
cuando el pueblo se organiza
ya no se deja joder.

—del joropo "Lomalinda", de Manuel Orozco:

.....
*y cuando me acuerdo d'ello
todo mi pecho se altiva
de pensar cómo nos tienen
los de la melena rubia,*

de mirar cómo se roban
diamantes y perlas finas
están llevando el uranio
y las plantas de Medicina.

—de un bambuco de Gustavo Rengifo —"cómo ha cambiao mi taita"—

.....
*se olvidó de su sudor
para volverse patrón
mas nadie olvida la voz
que como obrero sembró.*

yo me he quedado sin taita
pues lo corrompió el dinero
yo quiero a mi taita obrero
no lo quiero de patrón.

—“Simique” es una poesía de C. Román sobre un genocidio cometido a indígenas de los Llanos Orientales:

*tu pecado fué ser libre
tu crimen vivir en paz
pero el fuego del rebelde
no se apagará jamás*

*llevaremos en el alma
el dolor de tus hermanos
te vengaremos Simique
en los días no lejanos.*

—de un compañero trabajador del Valle, y, producto de un taller sobre poesía popular tomamos:

*Yo le he pedido a mi pueblo
y le seguiré pidiendo
que nos unamos tuiticos
pa que no sigan jodiendo.*

*Y esto dijo el armadillo
cuando vió pasar un juez
al rico no le haces nada
y al pobre si lo jodés.*

y en aire de “Monos”, especie de bambuco antioqueño:

*Ay, vienen los monos
con su roba roba
y el mono más viejo, mi vida,
se las roba todas.*

—de una poesía de Gonzalo Buenahora sobre la masacre petrolera de 1927:

Gotas de Sangre cayeron

*Desde el fondo de la Troco
está acechando el delito
amparado por la noche
la autoridad y el fascismo*

*Gotas de sangre cayeron
sobre el rencoroso surco
roja semilla que engendra
la rebelión del futuro.*

—Finalmente, producto de un cursillo obrero realizado recientemente en Buga-lagrande:

*Todo depende de aquellos
que con decisión muy firme
se resuelvan a pelear
por una Colombia libre.*

*Lucharemos compañeros
lucharemos hasta el fin
porque la lucha del pueblo
no la detiene un fusil.*

*Cuando el pueblo se alborota
y está presente en la lucha
no hay nadie quién lo detenga
porque la rabia ya es mucha.*

Minicuentos

Finalistas en el concurso convocado por Daniel Samper Pizano

HISTORIA LITERARIA

Antes de pensar en los alcances metafísicos de la literatura, dedicó su tiempo a escribir un relato. Leyó cuanto podía interesarle. Por años se mantuvo estudiando en amplias bibliotecas y laberintos de vocablos. Dispuso en orden sus datos, tomó el lápiz, perfeccionó su trabajo y al concluirlo mandó su obra a las editoriales. Recibió la misma respuesta de todas partes: Su obra había sido escrita hace mil años.

Claudia de la Espriella

UN DIA

Llovía. La ciudad estaba acostumbrada a ese tiempo. Sabía que el inicio de un día se sucedía en sus manos. Sacó el papel y lo colocó en la máquina. Esas traducciones representaban su sustento diario. Empezó el trabajo mientras las gotas bañaban la ventana. Trabajó toda la mañana. Al leer esas páginas descubrió que había compuesto una cantata.

Claudia de la Espriella

EL SEÑOR DE GRIS

Al llegar el día, él salía de su casa con los zapatos negros bien lustrados, su vestido gris impecable, su sombrilla y su sombrero. Al dar la vuelta en la esquina, con la espalda muy erguida, se encontraba con la mirada vacía del viejo perro. A 100 pasos exactos había un poste, en este lugar, con gesto solemne levantaba los ojos para mirar por primera vez el día. En este momento el reloj daba las 7 de la mañana y ahí terminaba su día.

Cuando sonaban las 8 campanadas ya estaba junto al poste y con el mismo gesto solemne miraba la noche; a 100 pasos exactos estaba la misma mirada vacía y dando la vuelta con la espalda muy erguida llegaba a su casa con sombrero y sombrilla, traje impecable, sus negros zapatos y terminaba la noche.

Pero un día el señor de gris, no se puso corbata al salir de su casa, al dar la vuelta en la esquina mató la mirada vacía del perro; a los 100 pasos exactos derribó el poste y sonaron las 9 de la mañana.

En ese momento nació YO.

Marta Lucía Salazar V.

COMER HELADOS

Cuando salíamos del colegio siempre comprábamos los helados de don Pistacho; a Puerta Limón le gustaban los que tenían dedos, a Paca Manzana los de nervios

con pedacitos de dientes molidos, para Juana Guayaba los más sabrosos eran los de rodilla con sangre que se escurría. Todos los días de lunes a viernes, hacíamos cola para comprarlos; los miércoles eran los mejores, ese día del matadero de Gorgona traían las vísceras de los presos políticos; nos llenaban de vida, rebeldía y vigor, eran gelatinosos y suavitos. Ese día comíamos hasta tres helados cada uno. Pero un día don Pistacho no volvió: una semana después supimos que lo habían llevado preso a Gorgona por vender helados con pedazos de sesos de los prisioneros atrapados en revueltas políticas; por lo tanto, eran helados subversivos.

Juanita Camacho

EL ROBO

Hasta que al fin llegaron la noche y la hora señaladas. Los vampiros lo habían planeado todo minuciosamente, tal como se planean los robos en las películas o se lee en los periódicos.

El más importante detalle, las existencias de sangre de aquel importante banco se habían comprobado satisfactoriamente; solamente faltaba extraerlas y lo lograron con éxito.

Luego de depositar el elixir en camiones fríos, para mantenerlo fresco y apetecible, se dirigieron a algún lugar apartado a beber y celebrar la genial idea que les facilitaba la consecución de sangre, labor un tanto dispendiosa y difícil en un mundo convulsionado como el actual.

Bebieron tanto, hasta caer en tal estado de embriaguez que perdieron la noción del tiempo. Amaneció y se evaporaron quedando únicamente los camiones y la gran incógnita de aquel misterioso robo.

Liliana Jaramillo V.

SIN VERGUENZA (S)

Imposible olvidar la mirada de sorpresa simulada que se dibujó en el rostro del vendedor puerta a puerta cuando aquella señora harta de sus quehaceres y de la rutina de cerrar la puerta con desprecio lo hizo seguir a la cocina en donde hacia rato departíamos gustosos el café que cualquier día ella decidió preparar para esperarnos a todos nosotros andantes exponentes de lo que alguien creyendo que la vida es un carnaval denominó el "desempleo disfrazado" sin apenas detenerse a reconocer que el día que la tortilla de la vuelta los economistas no sabrán qué hacer con tantos modismos de la escuela del cinismo que sirven permanentemente para referirse a la miseria y realidades afines sin tener siquiera el mínimo asomo de rubor o vergüenza de andar por ahí pontificando, haciendo caso omiso de que cada uno de ellos por allá en su juventud hizo alarde de algo que entró en desuso para sí mismos que se llamaba conciencia. No gracias, lo tomo sin azúcar.

María Clara Mondragón B.



Notas

RESULTADOS DEL SORTEO PRO-FINANZAS. Para la terminación del año 1978, la revista ALEPH acometió la rifa de dos obras de arte donadas en apoyo a nuestras finanzas: a) el original de la carátula de Aleph N° 23, grabado en linóleo "¿Feliz Navidad?", de 31.5x46 cms., obra del pintor peruano Carlos Pacheco (Ganador: Ing. Humberto Posada); b) Ejemplar número 210 del libro "TRATADO DE LA SILLA", ingeniosa y artística obra concebida por el Arq. Alvaro Thomas M., en impresión serigráfica de Rafael Ramírez, donada por el Ing. Julio Thomas Mosquera (Ganador: Prof. Jaime Mejía Gutiérrez). El sorteo se hizo sólo entre cien cooperantes y los recaudos entraron a parchar en algo la siempre quejumbrosa economía de ALEPH.

NUEVA DONACION PARA ALIVIAR FINANZAS DE ALEPH. La Etnógrafa y Artista argentina Anielka Gelemur-Rendón donó en la iniciación del año 1979 un precioso tapiz inspirado en un poema del inmenso poeta colombiano Fernando Mejía Mejía. La obra —tapiz bordado— lleva por título "...La primavera, / devora lentamente el amarillo / ...", que es fragmento de un verso del poema "LA MUERTE SUEÑA SU CENIZA", contenido en el libro "Elegía sin tiempo" (F.M.M., Biblioteca de Escritores Caldenses, Manizales, Col., 1978, p. 91). El tapiz es bordado a mano sobre urdimbre de yute colombiano, con 108 centímetros de alto por 129 de ancho, doble tramado de lanas peruanas de vicuña y sedas industriales de Colombia. La técnica de tapicería bordada, en este caso, no utiliza bastidores ni telares de tensión. Está ejecutado en técnica etnográfica del zurcido marroquí (de Marruecos, Africa), con enlaces planos en dos sentidos. En cuanto a número de puntadas de trama, contiene seis puntadas dobles por cada centímetro cuadrado (pase de anverso y reverso); en los 13.932 centímetros cuadrados lleva 167.184 puntadas en total. La obra está avaluada en ciento cincuenta mil pesos. Se ha programado rifarla entre quinientos aportantes de cuotas de trescientos pesos (US\$8.00), el día 6 de junio de 1979. Los interesados en adquirir el bono respectivo pueden dirigirse a: "Revista Aleph, apartado aéreo 1080, Manizales, Colombia".

ANIELKA GELEMUR-RENDON. Nació en la República Argentina y reside en Colombia desde 1966. Realizó estudios en la Universidad de La Plata (Argentina) y en la Universidad Humboldt de Berlín, donde recibió su doctorado. Ha efectuado estudios comparados sobre etnografía en el Pergamon Museum de Berlín (textiles coptos, islámicos, árabes y egipcios); en el Palacio Japonés de Dresden y el Grassi Museum de Leipzig (textiles peruanos); en los talleres de María Vaňkova y Antonin Kybal de Praga (textiles pintados, gobelinos y encajes); en el Museo Judío del Estado y en la Sinagoga Española de Praga (textiles bordados) y en el Museo de Textiles de Martín, Eslovaquia. Ha ejercido la docencia en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), en la Universidad Pedagógica de Tunja y en la Escuela de Música y Artes Representativas de la Universidad de Antioquia (Profesora Titular). En el Museo de esta última institución adelantó trabajos de restauración de una colección de textiles peruanos arqueológicos. Ha realizado investigaciones sobre textiles, pictografías y petroglifos de la zona muisca y la zona amazónica. Exposiciones:

entre 1969 y 1978 ha expuesto en los museos Nacional y Naprstek de Praga; en la Escuela de Bellas Artes, el Museo Nacional y el Castillo de Bratislava; en el Castillo de Olomouc (Checoslovaquia); en la Altes Galerie de Berlín, el Museo de Historia Temprana de Turingia (Weimar, Alemania), el Museo de Gotha; en el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, en el VI Abril Artístico de Medellín e itinerantes del Abril Artístico, y en la IV Bienal Internacional de Fredrikstad (Noruega). Además es concertista de piano, esposa del eminente compositor Guillermo Rendón G.

CARNAVAL DE RIOSUCIO: 5 AL 10 DE ENERO 1979 (Escribe: J. Mejía Ossa). El año tiene doce sorpresas con treinta desesperos cada vez. En diciembre y enero el paisaje montañoso entre poncho azul sobre su cuerpo verde. La gente sonríe con el aguinaldo tunjano y boyacense. Trata de aligerarse el espíritu con la gracia 24 de un niño nuevo, pero acecha la hiena del capital e hinca sus fauces en el cuerpo del pueblo sangrándolo con precios desorbitados, para hacer luego inventario de sus huesos. Y este crimen no cesa todavía... Pero ahí viene el Diablo del Carnaval de Riosucio para echar unos cuantos a la paila mocha. Porque el Diablo Criollo no es el teológico de los estoicos sino el mestizo simpático y aliado de los desvalidos en el conflicto con los amos. Gracioso y fino se presenta en las cuadrillas de "La leyenda del Fausto" de su carnal Mefistófeles ideado por Goethe; misterioso y sin edad en la de "Los Faraones"; por encima de toda porquería en las "Aves de Rapiña"; metamorfoseado en "Los leprosos", en "Las Hechiceras" y en su "Santidad la Farsa"; feroz, vengativo y justiciero en "Las Uñas" y en el "M-19"; sutil y contradictorio en "El Príncipe y el Mendigo" mencionado en la narrativa de Mark Twain, "Los Tulipanes" y "La Guardia Suiza"; Pereira honró con elementos de su colonia riosuceña a los mineros que han enriquecido a los demás. Fuera de serie "El Zodíaco", conjunto artístico representante del municipio de "El Jardín", que deslumbró con sus atuendos, imaginación, derroche de voces y suntuosidad, dentro de la sobriedad de las cuadrillas del Ingrumá. Esto fue el día 7 de enero, tercer día de Carnaval, el cual se prolongó hasta el miércoles 10, de este año que atisba maravillas y horrores, algunas alegrías y muchos sinsabores...; me salió el verso, contagio de los "Matachines" que así llaman a los sacerdotes de Satán en las tierras de Ibá y Cañamomo. Mientras el diablo persa de la ira popular quemaba en sus llamas purificadoras al dictador Mohammed Reza Pahlavi, se entronizaba en Riosucio la encarnación diabólica que el escultor Turzaga Gonzalo Díaz hizo para que el gran pueblo del Ingrumá en su veneración bañara en el champán de caña gorobeta de Sipirra sus penas y saliera purificado, enfrentando con el sarcasmo diabólico de letras, comparsas, canciones, maldiciones, decires y danzas, el desastre de los años anteriores a su regreso.

FERIA 25 DE MANIZALES: 6 AL 14 DE ENERO 1979 (Escribe: J. Mejía Ossa). En qué sentido puede ser popular una Feria de Cali o Manizales? Aunque no totalmente, el pueblo participa como "paganini" de todos los caprichos burgueses. Sólo en la provincia: Riosucio, Vélez, Garzón, San Martín, los festejos folclóricos pueden ser eso: identidad nutricia del sentimiento popular y fuerza democrática para el desarrollo de un arte indoamericano. En la década siniestra del 48 al 58, las poblaciones capitales de Colombia se nutrieron con el saqueo campesino y con su sangre, tal como el exportador Somoza de linfa humana. El tío de las 55 estrellas facilitó dólares para cicatrizar lo que había provocado, vendió chatarra y empezó a crear la industria manufacturera dependiente que tenemos ahora. El caldense: honesto y sencillo, cortés y curioso intelectualmente, trabajador y práctico fue utilizado nacionalmente en esta nueva fase del desarrollo neocolonial. Los antiguos gustos campesinos por el ganado se enrutaron hacia el placer de la "fiesta brava". La generosidad abrió las puertas para una de las más succulentas industrias: el turismo. Sugerimos a los universitarios que ante el prodigioso éxito económico de la Feria-25 se haga un estudio socioeconómico de este fenómeno turístico suramericano. Los periodistas se hacen miel y palabra con el barniz de la pompa pero, qué dice el hombre del común, el ciudadano que de todas maneras es manipulado por los hechos que otros or-

ganizan y usufructúan? Nos referimos a varias manifestaciones de su compleja armazón:

La trova: La cuarteta campechana, espontánea y procaz sonó por segunda vez en este renacimiento artificioso que han hecho los negociantes de los bienes populares. Un abogado ya la utiliza en Antioquia para las campañas de su partido. Preguntamos a los buenos trovadores de todo el país si ella no podría utilizarse en las reivindicaciones populares en vez de dejarse maquillar por el mercado actual? (véase en esta misma edición de ALEPH el artículo "La Copla: símbolo y vigencia de la creatividad de un pueblo"). Los trovadores del Llano han debido ser estimulados materialmente por mostrar una de las tantas formas colombianas de manejar el verso breve y picante del pícaro indohispano.

Las artesanías. Ricas, variadas y rutinarias. Ricas en cantidad, variadas en su procedencia y motivación, rutinarias muchas en su confección, tal las que corresponden a las manifestaciones de la funcionalidad típica de diversas regiones. Surgen cada vez innovadores que utilizan materiales simples con eficacia creativa. Lamentable la venta de "cacharros" y figuras nativas de los cementerios indígenas saqueados (guacas), en el propio sitio de la exposición artesanal, oficialmente dispuesto para el efecto, muy a pesar de claras disposiciones del Estado que prohíben tal comercio.

Los espectáculos folclóricos. Junto a las suntuosas y brillantes orquestas de salón, movieron el goce popular los conjuntos folclóricos del Meta, del Caribe, del Pacífico, de La Iberia (Riosucio), de Sibundoy y del Huila, nutridos todos de la savia telúrica de nuestro mestizaje. Todo esto como relleno de tiempo y espacio sin la importancia cultural que su presencia implica. Al conducir sus presentaciones urgía una noche nacional en homenaje a los hermanos latinoamericanos para el intercambio de experiencias, problemas, logros y dificultades en una emulación y aprendizaje cultural enriquecido mutuamente. Es evidente que la instrucción y educación colombianista no son adecuadas en los negociantes de los bienes folclóricos de América Latina. Interesan los pesos, no los pasos de avance de América morena. Prodigiosas las muestras del Perú, Guatemala y México, pero, como en las colombianas, faltó la didaxis y la información, tanto en las presentaciones como en los volantes. En la Feria se conoce mejor la pierna de la bastonera gringa que el corazón poderoso del mito incamayaazteca. Esto es lo que interesa a los mercantilistas.

ACTIVIDADES DEL GRUPO "CINE-TALLER-SECUENCIA". Este equipo de bregadores universitarios viene cumpliendo un destacado trabajo cultural, ahora en su teatro NICKEL ODEON. En escasos cuatro meses de labores en esta sala se han apuntado un significativo balance, que incluye la realización de los siguientes ciclos: de cine rumano; cine francés del actor Pierre Etaix; de Woody Allen; de Lina Wert Müller; de Charles Chaplin, el inmortal Charlot. Igualmente han hecho allí recitales de música y poesía. Para los próximos meses tienen un ambicioso programa: cine joven polaco, cine joven alemán, cine cubano, ciclo de Humprey Bogart y un ciclo espectacular de Marylin Monroc. Por otra parte están en vías de iniciar programaciones de cine infantil, cine foro y, lo inevitable por la simple subsistencia, "cine comercial". Los interesados en intercambiar experiencias con ellos y también publicaciones, pueden escribirles a: "Cine-Taller-Secuencia, apartado aéreo N° 816, Manizales, Colombia".

VIII CONCURSO LATINOAMERICANO DE CUENTO. El Gobierno del Estado de Puebla y la Casa de la Cultura de la ciudad de Puebla, con asistencia del Instituto Nacional de Bellas Artes (México) ha convocado a su edición 1979 a su concurso anual. Hay plazo hasta el 31 de julio del presente año para envío de trabajos. Los cuentos deben ser inéditos y con extensión de 5 a 15 cuartillas. Como Jurado Calificador actuará el escritor Edmundo Valadés acompañado de eminentes intelectuales cuyos nombres serán dados a conocer oportunamente. Los trabajos pueden enviarse, bajo seudónimo, a: "Casa de la Cultura de Puebla, 5 Oriente N° 5, Apartado postal 255, Puebla, Pue., México".

Colaboradores

LUCIANO MORA OSEJO. Matemático y humanista, Asistente de la revista ALEPH. Profesor-investigador de la Universidad Nacional de Colombia.

EDGAR MONTEL. Escritor e investigador peruano, diplomado en Estudios Superiores por la Sorbona (París), donde también realizó estudios de Filosofía de la Ciencia. Su libro "Mariátegui, Universidad: Ciencia y Revolución", ganó en 1973 el premio de ensayo otorgado por la Universidad de San Marcos (Lima). Escribe para "L'Economiste du Tiers Monde" (París). Para la UNESCO ha realizado estudios sobre Movilización Juvenil y Desarrollo.

ALEXIS FORERO. Folclorólogo y dibujante antioqueño, residente en Medellín.

JESUS MEJIA OSSA. Folclorólogo, investigador de la Escuela Popular de Arte.

SAUL IBARGOYEN ISLAS. Escritor uruguayo, exiliado en México, donde desempeña el cargo de Jefe de Redacción de la revista PLURAL. Escribe cuento, poesía y ensayo. Su libro de cuentos "Fronteras de Joaquín Coluna" fue Mención en el Premio Casa de las Américas 1973.

NELSON PUERTA. Ingeniero Civil, aplicado a la Matemática como docente en la Universidad Nacional de Colombia (Manizales). Participante en el "Tercer Festival de Poesía y Declamación" 1978, evento anual organizado por la agrupación "Estampas Latinoamericanas".

ANTONIO DIAZ. Arquitecto, profesor en la Universidad Nacional de Colombia. Como pintor y dibujante ha participado en diversas exposiciones colectivas.

44 **GUILLERMO CEBALLOS E.** Ver páginas centrales, separata musical N° 8.

Contenido

La lección de Einstein que no convivio entender <i>/ Luciano Mora Osejo</i>	3
Presencia de Carlos Mariátegui en la ciencia social de América Latina <i>/ Edgar Montiel</i>	9
En vecindades del mar los héroes son simples antimemorias, los árboles padecen nostalgia de estatua y la cultura es de arraigo <i>/ Reportajes de ALEPH / Conversación con el Maestro</i> <i>Juan Quintero Villalba</i>	19
Bodas de Plata <i>/ Pasillo / Separata musical N° 8 / Guillermo Ceballos Espinosa</i>	21
La copla: símbolo y vigencia de la creatividad de un pueblo <i>/ Alexis Forero</i>	30
Minicuentos: <i>Historia literaria, Un día / Claudia de la Espriella / El señor de gris /</i> <i>Marta Lucía Salazar / Comer helados / Juanita Camacho / El robo /</i> <i>Litiana Jaramillo / Sin vergüenza / María Clara Mondragón</i>	39
Notas <i>Resultados de sorteo / Nueva donación / Anielka Gelemur-Rendón /</i> <i>Carnaval de Riosucio / Feria 25 de Marizales / Actividades del "Cine-</i> <i>Taller-Secuencia" / VIII Concurso Latinoamericano de Cuento</i>	41
Acueducto de Segovia / Saúl Ibargoyen Islas / <i>/ Recuerdo / Nelson Puerta / Poemas</i>	45